LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA (Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración: Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30

Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 189 — PERIODICO SEMANAL — Aparece los Sábados — Buenos Aires, Julio 9 de 1921

Campaña de "La Vanguardia" contra la F. O. R. A.

Todas las armas, por mas viles que sean, son buenas contra la F.O.R.A.

Se miente, se calumnia, se repudia propios documentos o resoluciones, se propicia la división, a fin de sostenerse en el mal paso dado al atacar a la F. O. R. A.

"La Vanguardia", el Comité Ejecutivo, y algunos parlamentarios del Partido Socialista, puestos al descubierto en su acción canallesca contra la F. O. R. A., por sus propios documentos.

¡Aquí traemos los papeles!

Declaración del Consejo Federal

El Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, en presencia de la campaña difamatoria e intrigante que viene realizando el diario "La Vanguardia" contra esta institución y sus militantes más destacados, a quienes calumnia e injuria en la forma más baja e infame con el maligno propósito de infundir la sospecha y la desconfianza entre el proletariado organizado, declara:

Que el diario en cuestión — no obstante su pretensión de órgano obrero — es el portavoz de un partido político que durante toda su existencia ha pretendido — aunque en vano — supeditar el movimiento sindical a sus inspiraciones y conveniencias.

Que la campaña actual — inmotivada e injusta como todas sus anteriores — iniciada con motivo de la reciente huelga general y de las gestiones lógicas y necesarias que por esa causa hubo que realizar — obedece a ese viejo propósito de hacer servir los sindicatos obreros al partido, como lo evidencia la amenaza de dar vida a una organización sindical puramente partidista exteriorizada recientemente por ese órgano de publicidad.

Que la F. O. R. A. como entidad nacional de los trabajadores organizados y en virtud de su carácter prescindente frente a los partidos y agrupaciones ideológicas, está hoy como siempre dispuesta a respetarlos, pero no puede bajo ningún concepto permanecer indiferente o silenciosa, cuando éstos, olvidando el respeto recíproco que deben a la organización sindical intentan, como ocurre actualmente, inmiscuirse en sus asuntos, determinar su orientación y juzgar sus actos y sus hombres, sustituyendo o arrogándose las funciones propias y exclusivas de nuestros órganos de dirección.

Que nuestra institución, al regirse por los procedimientos propios del movimiento obrero, por su Carta Orgánica y por la línea de conducta trazada en sus congresos, no está ni puede estar subordinada — como pretende el diario de referencia — a partidos ni autoridades extrañas.

Que la F. O. R. A. — como lo reconocen todos los que no son sus enemigos declarados o encubiertos — nunca ha tenido con las autoridades más relaciones que las que le imponen la organización obrera y sus luchas.

Que el propósito escisionista que persigue "La Vanguardia", hállase corroborado por la inserción en sus columnas de las descabelladas acusaciones de traición hechas por irresponsables y caracterizados divisionistas cuando se dió por terminada la huelga general y por la negativa obstinada de no dar cabida a las rectificaciones que le fueron solicitadas.

Por todas estas razones el C. F. de la F. O. R. A. resuelve:

1o. Autorizar la publicación de los documentos relacionados con la persona del secretario general — que comprueban la naturaleza infame de la campaña emprendida en su contra por el citado diario — a fin de demostrar que los hombres que están al frente de la organización obrera, por voluntad expresa de los trabajadores, se hallan muy por encima de toda calumnia y son dignos de la confianza que en ellos han depositado.

2o. Que el diario "La Vanguardia", con su campaña calumniosa, es el responsable directo de que los trabajadores organizados, hoy más que nunca acosados por la brutal reacción capitalista-gubernamental con sus sicarios agrupados en ligas patrióticas, tengan que distraer sus energías en una nueva lucha interna, la que sólo puede servir para entorpecer el avance emancipador.

3o. Llamar la atención de los sindicatos federados sobre la actitud extraña y sospechosa de esa publicación, a fin de que dispongan las medidas del caso para contrarrestar el peligro reaccionario que los amenaza e impidan la corrupción del espíritu unionista de la clase obrera organizada, tomando resoluciones apropiadas contra aquellas personas que se hicieran agentes de esa obra de difamación y de discordia.

Para los observadores y militantes de nuestro movimiento obrero, jamás ofreció éste los síntomas de una desorientación como la actual. No hay en la historia del gremialismo de cualquier otro país, la menor demostración de haber atravesado un período como el que ofrece hoy el nuestro, donde hasta ha podido llegar a ser secretario de la F.O.R.A. un ciudadano que a su falta de antecedentes en el movimiento obrero, agrega el haber sido expulsado del Partido Socialista por alcoholista y carrerista, como lo demuestran el libro de actas y parte del informe de una comisión investigadora del ex Centro Socialista de Corrientes.

Los trabajadores socialistas necesitan, antes de volver a entregar su energía y actividad a la acción gremial, saber bien el empleo que ellas tendrán: sería una cobardía moral continuar haciéndolo sin realizar ese balance, y si para evitar su esterilidad se requiere llegar hasta la constitución de un nuevo organismo que no ofrezca el más débil lado a ser influenciado por gobiernos capitalistas de la corrompida política criolla, debemos hacerlo de una vez, para bien de la clase obrera, a la cual pertenecen.

("La Vanguardia" VII-4-921).

"La Vanguardia", órgano oficial del Partido Socialista, miembros del Comité Ejecutivo, parlamentarios y algunos afiliados del mismo partido, han iniciado en su prensa y en sus conferencias una recia campaña de difamación contra la F. O. R. A. y sus hombres más descatados, a raiz de la huelga general producida en los primeros días del mes de junio último.

Mientras esta nefasta obra no afectaba directamente a la organización nacional de los trabajadores, por circunscribirse a señalar actos o personas, el Consejo Federal no consideró conveniente asumir oficialmente la defensa de la organización central, por entender que la defensa a hacerse correspondía a las personas cuyos actos o situaciones se colocaban en el tapete; y porque en el órgano oficial de la F. O. R. A. LA ORGANIZACION OBRERA, se venían haciendo las rectificaciones pertinentes a cada caso, y señalando los aviesos propósitos que perseguían los que tal campaña iniciaron.

En homenaje al deseo de unidad de los trabajadores, el Consejo Federal no hubiese deseado llegar a la necesidad de exponer oficialmente las miserias morales que mueven esa indigna campaña, pues sabe que algunos buenos y sinceros compañeros federados militan en el partido de referencia, y quizá interpreten que la defensa que se haga de la F.O.R.A. sea con el propósito de perjudicarlo, cuando en realidad sólo será con el fin de colocar las cosas en su lugar y desenmascarar a los directores de ese partido que, hoy mejor que nunca, se han definido en lo que persiguen: la dominación o destrucción de la F.O.R.A.

Pero hoy que "La Vanguardia" ha colmado la impudicia en su edición del domingo último, al publicar un artículo firmado por un diputado que tiene el despecho contra la F.O.R.A. porque no se lo admitió en el XI congreso, cuyos párrafos más señalados se transcriben como apostilla, en que se fomenta la división en las filas sindicales y se pone en tela de juicio la voluntad y acierto de los 21.222 votos que en el XI congreso de la F.O.R.A. eligieron al compañero Pedro C. Alegría para miembro del Consejo Federal — suma de votos que, exceptuando Miguel Briuolo, no fué ni próximamente alcanzada por los candidatos a consejeros que sostuvieron los partidarios que responden a la fracción política de que es vocero "La Vanguardia" — y la unanimidad con que en la sesión de constitución del C. Federal fué designado secretario general de la F.O.R.A.; artículo con que se hace solidaria "La Vanguardia" en su edición del miércoles 6 en el artículo de redacción titulado "Contra la F.O.R.A., no contra el grupito, sí"; y conociendo la ruindad que encierran estas publicaciones hechas con perfecto conocimiento de que son falsas y calumniosas, pasa a exponer con documentaciones irrefutables la verdad de las cosas, para que los trabajadores, y con especialidad los que militan con sinceridad en el Partido Socialista, vean y se percaten dónde están los procedimientos inmorales y quiénes son los que atacan a la F.O.R.A.

Lo hace también para los que consideraron que la defensa hecha por LA ORGANIZACION OBRERA contra los ataques que "La Vanguardia" dirigía a la F.O.R.A. fué la obra del despecho, o el propósito de perjudicar al Partido Socialista, con el que la F.O.R.A. nunca se a metido cuando no la provocó, se convenzan de que no eran a "críticas amistosas" lo que se replicaba, y sí a la obra malevolente de quienes mentían y calumniaban a sabiendas.

Sin embargo, el C. F. adelanta desde ya que inmediatamente se abocará al estudio que plantean sobre LA ORGANIZACION OBRERA algunos sindicatos, a fin de que se aclare esa situación, que considera absolutamente independiente de esta que se refiere a un órgano ageno a la F.O.R.A., que calumnia al secretario general y pretende erigirse en mentor de la institución obrera nacional, con la pretensión de que es obrero, cuando es público y notorio que se trata de un órgano partidista.

Para aclarar la situación del secretario general de la F.O.R.A., el C. F., en sesión efectuada el 7 del que cursa, ha resuelto publicar la nota con que el mismo plantea el asunto con toda la documentación pertinente de su actuación como militante socialista y sindical, a fin de que los federados puedan apreciar debidamente las calumnias de "La Vanguardia", que el C. F. tiene la convicción se hace con el avieso propósito de sembrar la división.

La exposición hecha por el camarada Alegría, con la documentación pertinente a la vista del Consejo Federal, es la siguiente:

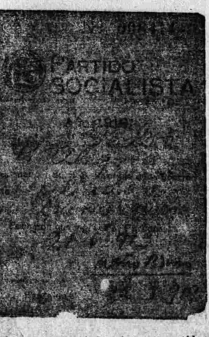
Buenos Aires, 7 de julio de 1921. — Al Consejo Federal de la Federación O. Regional Argentina. — Presente. — Estimados compañeros:

Habiendo deducido de las manifestaciones hechas en la sesión del Consejo Federal efectuada el 5 del actual, cuando se consideraba la actitud del diario "La Vanguardia" contra la F. O. R. A., de que se me exigirían documentaciones sobre mi actuación como militante socialista y sindical, lo que yo más que nadie deseo para esclarecer mi situación personal como militante honesto, que nada ni nadie que no sea un canalla puede poner en duda, y como hace algunos días se vienen haciendo publicaciones calumniosas y falsas con respecto a mi persona, que no he querido replicar como se merecían para evitar disensiones en las filas de la F. O. R. A., pues tengo noción de la responsabilidad moral que contraje al aceptar el cargo de secretario general de la misma, paso hoy, adelantándome a esta resolución del Consejo, a exponer ampliamente y en forma documentada quién soy y quién he sido, y quiénes son los que ahora me combaten con recursos miserables, para lo cual dividiré por partes esta exposición, para mejor comprensión de los camaradas del Consejo.

MIS ANTECEDENTES COMO MILITANTE

Creo, camaradas, tener mi haber abonado con una honrada y profícua actuación, tanto en el campo socialista como sindical, que "La Vanguardia" y el Comité Ejecutivo del Partido Socialista conoce mejor que nadie, y que sólo la pasión del sectarismo partidista puede permitir su desconocimiento, por el solo "delito" de haber decidido dejar el partido por mi propia voluntad.

Afiliado al Partido Socialista el 21 de junio de 1913 — como lo demuestra el carnet que pongo a vuestra vista —, fecha en que con otros trabajadores constituímos en Corrientes un Centro de ese partido, fuí designado como miembro de la comisión redactora de la carta orgánica y vocal de la C. A. de aquel Centro, como bien lo conoce el C. E. del P. S., en cuyos archivos deben estar los documentos probatorios que adjunté a mi apelación sobre una medida tomada por el Centro de Corrientes, de la que haré mención más adelante.



Con posterioridad fuí en repetidas oportunidades, candidato del Partido Socialista a las distintas categorías de "candidaturas" a que los militantes obreros pueden aspirar en ese partido. Desde candidato a concejal municipal, diputado provincial o nacional, a elector de presidente de la república en las elecciones de 1916, fecha desde la cual no voté más por ningún candidato como lo compruebo con la exhibición de mi libreta de enrolamiento por más que se me titule de "síndico-radical"; y hoy a no haber sido que acepté los principios sindicalistas que no los he ocultado nunca ni a nadie, pues en el X congreso, en el extraordinario y en el XI, expuse con claridad mi criterio sobre los sindicatos y la infiltración de los políticos en ellos, hubiese podido "trabajar" mi candidatura desde la secretaría de la F.O.R.A. para reemplazar con alguna ventaja a cierto diputado obrero de "latente verbalismo", que por obra y gracia de la "pasta divina" tiene la "noción permanente de las contingencias".

Como orador del Partido Socialista ocupé las mismas tribunas que ocuparon los doctores Nicolás Repetto — actual director de "La Vanguardia" — y Augusto Bunge, en Corrientes y Resistencia, respectivamente.

En los años 1915 y 1916 fuí corresponsal de "La Vanguardia", diario en que escribí artículos que produjeron mi despido y persecución de estación Horquilla (F. C. S. F.), dominios de La Forestal, donde trabajaba en mi oficio de carpintero.

En el año 1916 ocupé los cargos de secretario de redacción y director del órgano oficial del Centro Socialista de Resistencia, "La Verdad".

En la misma fecha fuí asesor de la comisión de obras públicas de la primer municipalidad del país que tuvo mayoría de concejales socialistas, Resistencia (Chaco), designado por el presidente de la misma Juan Govi.

Esto, a grandes rasgos, mi actuación como socialista, que se pretende descalificar por el órgano oficial del partido, pudiendo agregar que siempre, desde mi afiliación, fuí miembro de las comisiones administrativas de los centros de Corrientes y Resistencia, según donde me tocara actuar.

Como militante de los sindicatos obreros ocupé en 1914 la secretaría de la Unión General de Trabajadores en Corrientes, puesto que desempeñé hasta los primeros meses de 1916, fecha en que, boycoteado por todos los talleres de Corrientes, tuve que emigrar al Chaco para poder trabajar, pues no quise entrar de policía o empleado gubernamental, como hacen algunos "socialistas".

En el Chaco también ocupé la secretaría de la Unión General de Trabajadores, en Resistencia, el año 1917, y después la secretaría del Sindicato de Carpinteros y Anexos de la misma localidad, en 1918.

Nuevamente boicoteado por los capitalistas locales, entre los cuales habían algunos "socialistas", lo que me impedía trabajar en mi oficio, ingresé en el mes de junio de 1918 en las filas de la aguerrida Federación Obrera Marítima, en carácter de marinero, como lo comprueba el carnet y libreta de navegación que pongo a vuestra vista.

El 21 de septiembre de 1918 me ponía al frente de la huelga general que en esos momentos se desarrollaba en Corrientes, y que se trataba de sofocar por la reacción estatal-capitalista con el encarcelamiento de un centenar de trabajadores y de la C. A. de la Federación Obrera Marítima, y la clausura de los locales obreros, consiguiendo después de 10 días de ímproba batalla la reapertura de los locales, la libertad de los presos y el reconocimiento de la organización, esto último por parte de los capitalistas, y que fué el origen del afianzamiento de la organización sindical en Corrientes.

El 11 de noviembre de 1918 fuí designado secretario de la seccional Barranqueras de la Federación O. Marítima, puesto que desempeñé por reelección hasta febrero de 1921, fecha en que tuve que dejarlo para hacerme cargo de la secretaría general de la F. O. R. A., y de la forma que desempeñé ese cargo, dará idea el comprobante que pongo a vuestra vista, y que dice así:

"Barranqueras, junio 1 de 1921 — Camarada Pedro C. Alegría — Buenos Aires — En mérito a su actuación como secretario de esta seccional de la Federación Obrera Marítima, el Consejo Ejecutivo le envía el presente documento como justificativo de su honrada y brillante actuación, durante el tiempo de su administración.

El Consejo Ejecutivo. — (Firmados): Agustín Sotelo, secretario; Concepción I. Maciel, Manuel de los Santos, Doroteo Ibarra, Esteban Torres, Tiburcio González, Domingo Zamudio, Venancio Escalante, Lorenzo C. Armúa, Juan Báez, Eulalio Aguilera."

En el mes de diciembre de 1918 fuí designado delegado al X congreso de la F. O. R. A. por esta misma seccional de la F. O. Marítima, congreso donde entre otras cosas me tocó actuar como miembro de la comisión redactora de la carta orgánica.

El 5 de enero de 1919, el Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima, en reunión extraordinaria, con asistencia de delegados de las secciones del interior, me confió una delegación importantísima al litoral, como lo pueden ver por la credencial que expongo.

El 4 de febrero del mismo año fuí designado por el C. F. de la F.O.R.A. como delegado permanente de la misma en el litoral norte (credencial a vuestra vista), actuando en tal carácter en todas las huelgas que se produjeron durante los años 1919 y 1920 en Barranqueras, Resistencia, La Liguria, Puerto Vilela, Vicentini, Villa Jalón, Las Palmas, Corrientes, Formosa (donde me hirieron de un balazo los carneros de la fábrica de tanino), Posadas, San Ignacio, y otras localidades del Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, y hasta en Asunción (R. del Paraguay), durante la última huelga marítima.

En junio de 1919 [illegible] delegado de la sección Barranqueras de la F. O. M. en el congreso extraordinario de la F. O. R. A., en el que fuí designado para la comisión dictaminadora sobre el proyecto de legislación antiobrera.

El 21 de julio de 1919 fuí detenido y procesado por el artículo 25 de la ley social en Resistencia (Chaco), mientras desempeñaba la delegación de la F. O. R. A. orientando la huelga de los obreros de las fábricas algodoneras, permaneciendo detenido un mes.

El 3 de junio de 1920 fuí designado por el Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima como delegado general de esa organización ante las seccionales Corrientes, Bella Vista, Barranqueras y Posadas, como lo demuestra la credencial que expongo.

En enero y febrero de 1921 representé en el XI congreso de la F. O. R. A. a la Federación Obrera Marítima, Sindicato de obreros papeleros y Sindicato de obreros del M. de O. P., de Barranqueras, Puerto Vilela y Puerto Bermejo, respectivamente, actuación suficiente, con la antigüedad de federado establecida por la carta orgánica para poder ser miembro del C. F., y por ende secretario general de la F. O. R. A.

POR QUE SALI DEL PARTIDO SOCIALISTA

Como quedó demostrado, anteriormente he militado en el Partido Socialista, en el que tuve una actuación más o menos destacada dentro del ambiente en que me tocó actuar, y del que hoy se pretende que fuí expulsado por inmoralidad, por el hecho de no prestarme a las inspiraciones de su Comité Ejecutivo o su órgano oficial, lo que voy a demostrar que es inexacto y calumnioso, y que los inmorales son los que tal cosa afirman, llámense éstos Repetto, Coca o Muzio.

En primer término, pongo en manos del Consejo la acusación de alcoholista que se me hace, pues estoy seguro que "La Vanguardia" ni nadie puede probar tal afirmación, pues de entre todo el fárrago de mentiras con que me obsequia, la de ser alcoholista es la más imbécil.

Lo de carrerista vamos a aclararlo haciendo un poco de historia.

Desde que me afilié al P. S. daba más valor a la labor de organización sindical que a la propaganda electoral, lo que molestaba a los oportunistas que se infiltraron a última hora en el Centro de Corrientes.

Producida la guerra europea, y la actitud oportunista de los parlamentarios socialistas, al votar en el parlamento la ruptura de relaciones con Alemania, edité el periódico "Voz Proletaria", que se inspiraba en un principio netamente internacionalista y antimilitarista, y como lógica consecuencia fustigaba la actitud de los parlametnarios del partido que traicionaron los principios de Marx.

La aparición de este periódico parece que molestó a los componentes del C. E. del P. S., el que impartió instrucciones para eliminárseme del Centro de Corrientes.

Como para eliminarme se necesitaban argumentos, una media docena de afiliados a aquel Centro, que, como en casi todos, el C. E. tiene sirvientes, lo encontraron en el hecho de que me habían visto hacía siete años, por el año 1910, tres años antes de ser afiliado, en el hipódromo de Corrientes, y adiós teoría de la evolución de los hombres que admite que un Repetto pueda haber sido radical en el 90, "socialista" después y cualquier cosa mañana: se procedió al cumplimiento del mandato del C. E.

Hecho el descubrimiento, efectuaron "asambleas" en que se resolvió, sin la presencia del interesado, por **seis votos**, la expulsión, en un Centro que contaba 43 afiliados.

En vano protesté, en vano protestaron algunos afiliados, los estatutos del partido eran terminantes: "Alegría no era más afiliado y no tenía ningún derecho a reclamo; para toda moción de reconsideración era necesario que fuera hecha por una parte de los que votaron a favor de la resolución a reconsiderarse, y los que no estaban presentes en la asamblea no tenían derecho a objetarla desde el momento que ésta se había efectuado con más del número reglamentario de los estatutos: el 15 por ciento, etc." Magníficos argumentos para los aspirantes a diputados o concejales.

Entonces apelé de la resolución de expulsión ante el C. E., enviando una amplia documentación sobre la moralidad de los que votaron mi expulsión y citando en mi apoyo los estatutos del partido, que establecían por aquel entonces que una medida de esa naturaleza debía, para tener validez, contar por lo menos con el voto de la mitad más uno del total de afiliados al Centro que la tomara.

Transcurrió el tiempo y el C. E. del P. S. no daba señales de vida, porque no se atrevía a fallar en el asunto, que era bastante claro y bien documentado, para no quedar mal con los que habían recibido la orden de eliminarme, hasta que por fin llegué por primera vez en mi vida a la capital federal como delegado al X congreso de la F. O. R. A., donde demostré mi capacidad de obrero estudioso, lo que convenía explotar al P. S. si yo me amoldaba a sus inspiraciones.

Como por arte de magia el C. E. se ocupa de mi apelación, que hacía dos años dormía en las carpetas del partido, y el 20 de enero, 20 días después del X congreso de la F. O. R. A., toma la resolución que me comunica el la siguiente carta:

PARTIDO SOCIALISTA
COMITÉ EJECUTIVO
BUENOS AIRES, R. A.

SECRETARIA GENERAL
Rivadavia 2089
U. T. 4800, Libertad

Enero 23 de 1919.

N.° 1255
Cop. 2°

Ciudadano Pedro C.Alegría
Centro Socialista.
RESISTENCIA - F.C.P.de S.F.

PEDIDO DE APELACION.

Estimado ciudadano:

A los fines pertinentes comunico a Vd. que el Comité Ejecutivo, en su sesión de fecha 20 del corriente, ha aprobado por unanimidad el siguiente despacho:

" La comisión de estatutos luego de informarse detenidamente de todos los antecedentes contenidos en este voluminoso legajo, llega a la conclusión de que no ha habido causa para la expulsión aparte de que dado el estado de desorganización en que se encuentra el centro de Corrientes desde hace varios años no está capacitado para tomar medidas de tal naturaleza.

" En favor de Alegría, para acceder a su pedido de permanencia en el Partido, media la circunstancia de que desde la fecha de su expulsión está radicado en Resistencia (Chaco) donde permanentemente presta su concurso al centro local en la situación incómoda en que se encuentra un ciudadano colocado al márgen del Partido.

" Por estas circunstancias la comisión de estatutos solicita del C.Ejecutivo anule la resolución de expulsión del ciudadano Pedro C.Alegría."

En virtud de este acuerdo corresponde que Vd. nos comunique si permanecerá en esa localidad para enviarle el pase pertinente que debe presentar al centro de esa.

Lo saluda cordialmente.

(Firmado)

Prosecretario del P.S.

B.S.G.

Me acuerdo entonces que me conviene tener un carnet de afiliado al P. S. para ponerle por las narices a mis "expulsadores", que en ese entonces ya se habían definido, siendo dos de ellos: Adriano N. Barrenechea y Alfredo Méndez, empleados de policía con la intervención nacional que se encontraba gobernando la provincia de Corrientes, y otro, Samuel P. Benítez, testaferro del obispo Niella en la misma provincia; lo que hice, girando la suma de seis pesos con cinco centavos, suma módica por la cual me ofrece "patente" de moralidad el C. E. del P. S. en la siguiente carta:

PARTIDO SOCIALISTA
COMITÉ EJECUTIVO
BUENOS AIRES

SECRETARIA GENERAL
Rivadavia 2089
U. T. 4466, Libertad

Febrero 21 de 1919

N. 1575
Cop. 28

Ciudadano Pedro Alegría
Federación Obrera Marítima
BARRANQUERAS - F.C.P.S.F.

AFILIACION DIRECTA

Estimado ciudadano:

Su carta 18 del corriente.

En respuesta, cúmpleme manifestar a Vd. que puede cotizar por el tiempo que considere prudente haberlo. El Comité, naturalmente, le expedirá carnet por este año. El de los años anteriores no es posible darles, porque se anulan al terminar el período. Sin embargo para Vd. resultará lo mismo, por cuanto en el carnet que se le remita por el año en curso constará su antigüedad en el Partido, que en ningún caso puede Vd. perder desde que el C. Ejecutivo anuló la medida disciplinaria que le había aplicado el ex centro de Corrientes.

Espero, pues, que remita a la Tesorería central el importe por las cotizaciones que pueda abonar, y además, cinco centavos por el carnet de este año.

Saluda a Vd. cordialmente,

Prosecretario del P. S.

D.S.G.

Obtenida la "patente" de moralidad que me otorgaron, proseguí de lleno mi labor de procurar el engrandecimiento de la F. O. R. A. en las peligrosas regiones del Chaco, Formosa y Misiones.

Creía también que el P. S. se habría olvidado de mí, cuando se me elije para miembro del C. F. en el XI congreso y se me designa para desempeñar la secretaría general de la F. O. R. A.

Pero los parlamentarios, el C. E. y "La Vanguardia", no podían haber olvidado mi modesta persona. ¿Cómo iban a olvidarla si me habían otorgado el salvoconducto para que yo sirviera los planes del partido y defraudé sus esperanzas?

¿Acaso no era necesario combatir a la F.O.R.A., y cómo hacerlo mejor que arrojando sombras sobre la persona de su secretario general?

A este efecto vuelven a ocuparse de mí, no por que sea Alegría que en sí nada les interesa, y sí porque fuí designado para la secretaría de la F.O.R.A.

La siguiente carta hablará con elocuencia de los medios puestos en juego por el C E. del P. S. para obtener sus miserables propósitos de combatir a la F.O.R.A.:

"Corrientes, marzo 14 de 1921 — Estimado amigo Pedro — He podido informarme de que el Comité Ejecutivo del Partido Socialista ha encargado a varias personas de ésta para que recojan algunos antecedentes tuyos que puedan perjudicarte, con el propósito de revocar el fallo favorable cuando tu cuestión con el Centro Socialista de Corrientes. Parece que hay el propósito de tomar una venganza a raíz de tus declaraciones sindicalistas, repudiando la política, en el congreso de La Plata y, además, porque Bianchetti y Dominguez que fueron tus defensores acaban de ser expulsados del Partido por sus ataques a los parlamentarios del mismo, desde el grupo y periódico "Claridad".

Convendría que escribieras a tu hermano, pues se dice que existe en la policía una declaración escrita de éste acusándote de haber atentado contra su vida, y de la cual pretenden valerse para reventarte rápido.

A pesar de que yo no creo que exista tal declaración, conviene de cualquier manera adelantarse a las cosas tomando algunas precauciones.

Sin otro, te saluda tu amigo — A. Gandulfo."

Termino esta exposición, camaradas, manifestándoles que aún contra mi voluntad me ví obligado a hacer esta defensa para satisfacción vuestra y de los trabajadores federados.

Sin más os saluda cordialmente

Pedro C. ALEGRIA.

Como pueden notar fácilmente los trabajadores, en su exposición el camarada Alegría, secretario general de la F.O.R.A. demuestra con documentos fehacientes la malignidad de la campaña de difamación emprendida por "La Vanguardia" contra la F.O.R.A. y sus hombres, por lo cual el C. F. llama la atención de los federados para que tomen la precaución necesaria contra esta obra malevolente.

EL CONSEJO FEDERAL.

DE FORMOSA

UN TRIUNFO OBRERO

Se nos comunica con fecha de ayer que la huelga que venían sosteniendo desde hace dos meses los obreros del Kilómetro 109 de este territorio contra la empresa Sprimo y Cía., en defensa de sus derechos, ha tenido una solución completamente favorable a la causa del trabajo, habiendo obtenido la firma del pliego íntegro presentado a esa razón social.

La lucha ha durado dos meses, valientemente sostenida, lo que hizo perder las esperanzas de triunfo a los enemigos y los decidió a capitular.

Los liguistas y todos aquellos que creían derrotar al proletariado sindicalista en aquel territorio, se darán cuenta una vez más de la potencia de nuestra organización.

Los puños de la democracia

Las dos grandes repúblicas democráticas del mundo, parientes por su origen por tener hasta padres comunes, acaban de andar a las grescas.

A la barbarie feudal que exponía a grandes dolores y sacrificios a los toros, le ha sucedido una brutalidad que ya no se opera en seres en forma de bestia sino en bestias con figura de hombres.

Los toros eran un espectáculo digno de los tiempos bárbaros; pero el linchamiento de negros y el estropeamiento "científico" de blancos, con fines comerciales o diplomáticos, es lo más moderno que se ha puesto en escena y que pronto se exhibirá en todo el mundo, hasta la última aldea, mientras el gusto del buen público no se estrague con el espectáculo.

A la democracia se la ha querido envolver en una aureola de cultura y de derecho; casi se la oponía a todo sistema o filosofía de la fuerza. La democracia era el sistema de una humanidad ideal.

Pero en el fondo, no era sino un nuevo sistema de fuerza y de privilegio más hábilmente disfrazado, más hipócrita y más infame también.

Ahora, los dos colosos de la democracia, Norte América y Francia, ofrecen el espectáculo más repugnante de colocar ante el mundo a dos de sus hombres ejercitados en la práctica más bestial, para que se destrocen las mandíbulas.

Y el mundo que vive bajo la sugestión de la vida burguesa, puso sus ojos ávidos sobre el espectáculo.

Cien mil individuos acudieron desde todos los puntos de los Estados Unidos a ver el espectáculo vulgar y trivial de dos hombres que se acometen para estropearse, con la agravante de que en vez de hacerlo por una razón humana lo hacen con un fin comercial.

La democracia y sus progresos dan mucho que pensar. ¿Adónde nos llevaría ella por ese plano inclinado? ¿En qué odiosos abismos nos sepultaría?

La democracia está vieja y caduca, ha llegado a su época de consunción. El culto de la brutalidad la seduce, como a toda clase en las postrimerías de su decadencia.

En fin, nos place que las dos grandes democracias se hayan abofeteado tan feamente, pues se han revelado en su bestial esencia.

Y hay que decirlo: la de Norte América anda con ganas de tomarse de los cabellos con todas sus rivales del otro lado del Atlántico, de quienes salió fiadora y no se cree retribuída de acuerdo con los servicios prestados.

¿No será esta lucha individual la manifestación de antagonismos más hondos que han de trascender en acciones de vasta escala?

El equilibrio internacional es inestable. Las naciones marchan sobre la cuerda floja de la política de los intereses comerciales. De tumbo en tumbo han marchado entre el tumulto de los acontecimientos, sin poder entenderlos y menos gobernarlos, porque ellos están determinados por intereses de círculos reducidos.

Nada extraño sería que el mundo, que se ciega por el éxito de dos "biabistas", diera pávulo a los intereses encontrados de dos hegemonías capitalistas dispuestas a aplastarse una a otra.

Norte América, que sufre una gran congestión industrial, por exceso de producción, necesita mercados, que están en poder de otras naciones. Debe quitárselos para solventar la crisis intensa que produjo ya la desocupación de tres millones de obreros. Con Inglaterra no se anima, porque la flota imperial es tres veces más poderosa que la suya, y la emprende a sopapos con Francia, a quien Inglaterra necesita también verla inclinada a sus pies pidiéndole protección.

Esto barrerá como vendaval los humos de la "victoria" y llamará a la realidad al proletariado francés, que sufre ataques de extravío y de inercia.

"EL SOL"

Con este título ve la luz en esta capital desde el 5 del actual un nuevo diario de carácter obrero.

"El Sol" será — según lo declaran sus redactores — un ferviente defensor de los intereses del proletariado organizado, y como tal se incorpora a la prensa obrera del país.

Al saludar al nuevo diario, deseamos que él sea uno de los órganos que con tesón y energía defienda los ideales de reivindicación sostenidos por la organización sindical.

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA" POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

Ecos de la farsa reaccionaria

La farsa patriótica y policial, salvacionista de las instituciones y de la nacionalidad, acaba de tener el desenlace que era de esperarse, pero nunca tan estrepitosamente como ha ocurrido en esta emergencia.

Ni el fiscal ha podido acusar; por el contrario: tuvo que pedir el sobreseimiento de la causa.

La vista fiscal es tan elocuente, que por sí sola constituye una soberbia bofetada a la conducta de la policía y a la asociación del trabajo que la movía.

Por ella queda comprobado que el drama aparatoso preparado por las autoridades no fué sino una burda farsa.

Para que nuestros federados la comenten, la damos a continuación:

"Que procede dictar sobreseimiento provisional respecto de los procesados con motivo del tiroteo ocurrido el día 25 de mayo en el local de la Unión Chauffeurs, Bartolomé Mitre 3134, por no hallarse reunidos en autos elementos suficientes de juicio para imputar esos hechos a los detenidos.

Que respecto de los detenidos en los allanamientos de los locales Tacuarí 653, Belgrano 2545 y Venezuela 3000, procede el sobreseimiento definitivo, por no constituir delito la reunión de personas sin permiso de la policía. La única sanción impuesta por el artículo 7o. es la disolución y solamente en el caso de desacato procede la aplicación del artículo 9o.

Terminó su petitorio el doctor Moreno manifestando que, pudiendo constituir un documento sedicioso el manifiesto de la Unión Chauffeurs, y un delito de sedición la asamblea del 23 de mayo, realizada en el salón Garibaldi, solicita se pasen los antecedentes a la justicia federal, de acuerdo con los artículos 3, inciso 3o., de la ley 48 y 23, inciso 3o., del código de procedimientos criminales.

En cuanto a Mateo de Marco, procesado en otro expediente por infracción al artículo 25 de la ley 7029, solicita se reserven las actuaciones en secretaría.

El juzgado, después de terminada la audiencia, dispuso que fueran pasados los autos al despacho."

Otras mentiras del diario "La Vanguardia"

¡Desmentidas por sus propias fotografías!

Un nuevo embuste mayúsculo ha dicho "La Vanguardia", sin darse cuenta de que en sus propias páginas de ayer están desmentidas sus falsedades de hoy.

En efecto, en el número del viernes 8 del corriente dice un señor Luna — un testaferro cualquiera del partido socialista — que durante la manifestación del 10 de agosto de 1919 el camarada Luis Lauzet presenció el desfile de la misma desde la confitería del Molino, en compañía del doctor Arraga, Tamborini y Duffei.

Pero en "La Vanguardia" del 11 de agosto de ese mismo año se publica una fotografía en la cual aparecen en primera fila el doctor Bravo, del Valle Iberlucea y el compañero Senra Pacheco. En ella, precisamente detrás de la cabeza del senador del Valle Iberlucea aparece la cara del imputado camarada Luis Lauzet...

Tenemos en nuestra redacción "La Vanguardia" del 11 de agosto a disposición de quien desee comprobar con sus propios ojos la nueva impostura del diario del partido socialista.

Todas las demás afirmaciones de Luna corren parejas con el grado de verdad de lo que dejamos desmentido con las propias páginas del diario logrero del socialismo político.

El mismo servil instrumento del partido dice en ese sucito que el camarada Cuomo el día 4 de junio informaba al doctor Arraga de las resoluciones del Consejo Federal, cuando todo el mundo sabe que dicho compañero estaba preso junto con la mayoría del Consejo, y quien se reunía en esa fecha era el comité mixto de huelga general y no el Consejo Federal.

Tiene el cinismo el mismo eunuco del socialismo de afirmar que el doctor Arraga dictó una fórmula de arreglo al doctor Troise, cuando — como se sabe — las bases del proyectado arreglo fueron suscriptas por los presos y entregadas por ellos a esas personas para ser llevadas al comité mixto.

Los eunucos del socialismo tienen que fijarse en sus tortuosidades, su servilismo y su castración, que es lo único que los induce a realizar la campaña de calumnias a que están entregados, con la esperanza de tener una migaja de los amos y propietarios del partido socialista.

Repetimos: tenemos el ejemplar de "La Vanguardia" con la fotografía de ayer que desmiente sus embustes de rufianes de hoy.

Sigan explotando conventillos, que les va a dar más resultado que la campaña de calumnia, porque con ella van a perder los pocos pelos que les quedan.

Que lo que es la vergüenza y la dignidad no pueden perderla, porque nunca las han tenido, ni Repetto, ni Coca, ni el catedrático Muzzio, ni ninguno de los testaferros que para congraciarse con esos traficantes se prestan a secundarlos.

Las mazorcas en acción

Los mazorqueros de la liga patriotera argentina que operan bajo las órdenes del miserable Carlés han tomado campo de acción.

Ayer fué en Gualeguaychú donde los tenebrosos con brutal cinismo demostraron una vez más tener instintos de fieras sanguinarias.

Una vez más este horrendo crimen quedará impune porque la justicia burguesa en estos casos es sorda y ciega.

Y una vez más los mazorqueros han obrado con entera libertad, atacando en forma cobarde a la indefensa y tranquila manifestación proletaria de Gualeguaychú que conmemoraba la histórica fecha del 1o. de Mayo.

Hoy los hechos se han repetido en la capital. Ambas cindades han sido teatro de una horrenda tragedia. Policía y liguistas unidos asesinaron a mansalva sin tener en cuenta a mujeres y niños. Nuestros compañeros de causa han caído víctimas del plomo homicida.

Se nos mata y se nos encarcela para arrancar de nuestra mente los ideales de libertad

¡Estúpidos e imbéciles! No saben que el pensamiento no se mata ni se amordaza. No saben que por más tropas que se nos pongan hemos de seguir adelante, siempre adelante, hasta ver realizadas nuestras más justas aspiraciones.

Es imposible detener el avance de las aguas del mar cuando éstas desbordan, pero más imposible es detener el avance gigantesco de la clase obrera que se encamina hacia su total emancipación.

Numerosas son las vidas tronchadas por los ligueros y mucha es la sangre derramada por nuestros hermanos que cayeron en defensa de nuestra causa, y esa sangre reclama venganza, y si nosotros tenemos conciencia no debemos permitir nuevos crímenes y cueste lo que cueste hemos de vengar a los caídos.

A la volencia de los liguistas contestemos con nuestra violencia, pues la liga patriotera es, juntamente con las fuerzas del Estado, nuestro peor enemigo, a quen debemos extirpar por completo.

Nuestros derechos de obreros son pisoteados por los atorrantes de la liga, y bajo ningún punto de vista debemos permanecer indiferentes ante la gravedad de tales vandálicos atropellos.

¡Compañeros! Secundemos la obra de agitación y protesta que la F. O. R. Argentina realiza hasta que desaparezca nuestro malestar.

¡Trabajadores! A sangre y fuego se nos quiere mantener en la esclavitud, y a sangre y fuego hemos de rescatar la libertad.

¡Unámos nuestras fuerzas y derrotaremos al enemigo!

¡Emprendamos una guerra sin cuartel y el triunfo será nuestro!

Angel A. PONTIERI.

¿Cuantos son?...

Se repite por algunos tontos que el 80 por ciento de los adherentes de la F.O.R.A. son socialistas... Debían ser muy escasos de inteligencia si semejante porcentaje quedara reducido siempre a minoría en consejos, asambleas, reuniones y todo acto del proletariado organizado.

No lo son tanto, sin embargo. Es que son una minoría muy reducida y nada más.

Según una estadística aparecida en el mismo diario oficial en 1920, se decía que los afiliados al Partido Socialista, que estaban agremiados eran 1.300. De esos han salido del partido por la última desidencia de los terceristas una buena parte, teniendo en cuenta que esa tendencia era la más obrera del partido

Pongamos que fueran 1.300. Sobre los 150.000 adherentes de la F.O.R.A. serían siempre una octava parte, es decir un ocho por ciento

Se equivocaron, agregaron un cero más.

La inmensa mayoría de los federados no pertenece a ese partido y a medida que lo van conociendo van siendo menos.

A mentiras de calibre mayor, nadie le gana a los políticos.

Pero con las mentiras se hacen papelones y se queda en ridículo.

También, sin la mentira, ¿qué sería ese partido?

La nulidad seguida de muchos ceros.

La mentira es lo único que le da valor, y, por ello, la usan como si fuera oro puro.

Pero quedan de oro y azul.

¡Que Loyola los proteja y los acojo en su santa gracia!

Un 8, con el cero a la izquierda, es su valor real.

La organización obrera en Gualeguaychú

SITUACION PASADA Y ACTUAL

Cumpliendo órdenes del C. Federal, con fecha 9 de mayo, después de las gestiones hechas en Paraná, me trasladé a Gualeguaychú, a acompañar en la dura y pesada tarea que tenían los compañeros de ésta, y vista la situación difícil y delicada en que se hallaba el compañero Godoy.

Desde los primeros momentos, no había otro recurso que despejar la atmósfera de confusión existente con el objeto de que no se produjera un desbande, al mismo tiempo que se procuraba la reorganización de varios sindicatos completamente deshechos antes del 1o. de Mayo.

Estos eran: el de Conductores de Carruajes, Conductores de Carros de la Campaña, Zapatilleros, Tipógrafos, Choferes, Albañiles, Pintores y Peones, Mecánicos, Recibidores de cereales y Panaderos, gremios que desde hace tiempo no daban señales de vida. La causa de la desorganización existente en esos gremios, la atribuyen los compañeros de ésta a diversos motivos, pero el esencial para mí y que debe tomarse bien en cuenta, es la desidia y falta de atención de los compañeros más capacitados, que debieron desde el primer momento batallar contra todo.

La organización en Gualeguaychú, como en toda la provincia de Entre Ríos, padece de la misma enfermedad: se ha hecho al calor de la solidaridad de los marítimos; pero de ello no han sabido sacar buenas enseñanzas; se preocupó siempre nada más que de esa "solidaridad", brindada generosamente. Cuando ésta faltó, por las causas de todos conocidas se resintió la organización asentada sobre esas bases. El decaimiento empezó con la huelga de los Empleados de Comercio, movimiento completamente adverso para la Federación, a pesar de la actividad ejemplar de los compañeros, que llegaron a inmensos sacrificios para sostener la organización. A raíz de aquel decreto bárbaro que todos conocen, los comerciantes que tenían sus cargas boicoteadas las pasaron por los ferry, aprovechando todo su ingenio para meter una cuña formidable a los sindicatos.

La F. O. Departamental, en ayuda de los empleados de comercio, declaró el boicot a varias casas, medida ésta que hizo perder a los estibadores la estación del ferrocarril para no conquistarla más, y los comerciantes, de ese modo, hacerían traer sus mercaderías por esa "puerta", que también les sirve para proseguir su campaña contra la organización, alentando a los colegas timoratos a secundarios.

Otro punto que da que hacer y que ha llamado la atención a los delegados Ferreyra y Godoy es la deficiente actividad de la F. O. D., pues su cuerpo directivo, no sé si por incapacidad o falta de táctica, ha cometido en ese orden errores gravísimos...

Este descuido será un error inolvidable para la clase trabajadora del departamento, pues él dió pie a infinidad de medidas que tomaron los burgueses.

Enrique L. VILLACAMPA.

Partido político y sindicato obrero

En un artículo de redacción de "La Vanguardia" de fecha 7, que abarca casi dos columnas de calumnias y de insultos contra los sindicalistas, entresacamos el párrafo siguiente:

"Por esto en otras ocasiones hemos propuesto que para evitar confusionismo se diga "gremio" en vez de "sindicato" u "organización gremial" en vez de "sindical". Se evitarían así en buena parte los efectos perniciosos de la propaganda desleal que realizan ciertos sindicalistas. Ellos hablan a los obreros y les dicen: "tú eres sindicado" eres "sindicalista". No es verdad, decimos nosotros. El sindicado es el socio de un sindicato o gremio; puede ser tal sin ser sindicalista o adepto de las confusas y enervantes teorías de Sorel o Arraga, puesto que es la evidencia misma que el adherente a un gremio puede ser y es, en la inmensa mayoría de los casos, un obrero socialista, anarquista o indiferente: que puede ser "sindicado" sin ser "sindicalista".

Este párrafo que transcribimos demuestra de una manera evidente que los socialistas de partido no comprenden el sindicalismo. Desde muchos años acá en conferencias, folletos, artículos de diarios, etc., vienen los sindicalistas demostrando la diferencia que existe entre gremio y sindicato. El gremio es una institución conservadora de carácter burgués que respeta el derecho capitalista y que sólo persigue mejoras inmediatas. El sindicato es el órgano de clases, una institución que sostiene el derecho sindical que desconoce y aspira a excluir del taller y de la usina el derecho capitalista.

El gremio necesita de la acción complementaria del partido político para poder ejercer lo que aquél llama la acción general de partido, de modo que el gremio queda reducido a concretar toda su misión en simples mejoras inmediatas.

El sindicato, institución posterior y más moderna a la acción gremial y parlamentaria, absorbe en él las dos acciones, la acción inmediata del gremio y la acción de carácter general que practica el partido. El sindicato es una institución que ha surgido en el mundo del trabajo y que en la usina o en el taller inicia su lucha con la institución patronal con simples mejoras que son verdaderas expropiaciones parciales que conducen a la acción sindical a desolojar a aquélla de la dirección y organización del trabajo, tomándola ella misma y así surge el conflicto de las clases entre capitalistas y productores asalariados, conflictos de intereses que el sindicato con el nuevo derecho ha transformado en un conflicto de derecho, el derecho del patrón que lo basa en la propiedad de los instrumentos de trabajo, y el derecho sindical que los productores lo fundamentan en el trabajo que ellos realizan y es en el taller y en la usina donde el sindicato, no el gremio, demuestra claramente cómo la solución del problema social está en la emancipación del trabajo, es decir, en que el trabajo sea dirigido y organizado por los mismos productores capaces, sin patrones.

Es el sindicato quien ha venido a sustituir la lucha gremial por simples intereses materiales en una lucha por la dignidad del productor, por un trabajo libre sin patrones, lo que para realizarlo necesita ser precedido de un proceso de capacitación técnica y madurez social que sólo la lucha sindical con la institución patronal puede realizar. Es en ese proceso de capacitación que se descubre la transformación gradual y paulatina del obrero sumiso sin iniciativa, sin dignidad, que crea la fábrica capitalista por el obrero sindical con iniciativa propia que va conquistando mayor dignidad y aptitudes que le permitan en el día de mañana tomar él la dirección y la organización del trabajo.

La lucha sindical no hace del problema social como los socialistas de partido una cuestión de mejor distribución de la ganancia, sino que plantea la lucha de dos derechos, el derecho patronal y el derecho sindical, y que entre esos dos derechos no hay acuerdo ni componenda alguna, sino que el uno tiene que ser a la larga sustituído por el otro.

Es el sindicato y no él gremio el que viene a concluir con la disciplina autoritaria e impuesta del patrón por la disciplina inteligente y espontánea que va creando el sindicato, y a la obediencia pasiva que exige el régimen capitalista, el sindicato la sustituye por el sentimiento del deber. Esta transformación moral e intelectual del obrero de la fábrica capitalista en fábrica sindicalista no se opera en el gremio que sólo realiza una acción burguesa desde que solo persigue una ganancia o un bienestar material.

La acción sindical, al reivindicar mejoras materiales o morales en el taller o en la fábrica, las encamina siempre a una finalidad histórica que consiste en conquistar el taller y la fábrica para que el trabajo se emancipe y permita así la emancipación del trabajador.

El autor del artículo de "La Vanguardia", cuando dice que un obrero socialista, anarquista o indiferente puede ser sindicado sin ser sindicalista, no dice cómo ese obrero sindicado se ha hecho socialista; y aquí conviene hacer notar que el socialismo a que se refiere es el del partido. Esas ideas socialistas de partido o anarquistas no las ha construído en la vida sindical con su acción sindical, sino que las ha traído de afuera y por eso en su actuación sindical se encuentra dificultado o entorpecido, porque no es el sindicato que ha creado esas nociones o teorías y por eso no arraigan en él, y lejos de servirle a sus propósitos específicos, lo desnaturaliza y lo hace servir a otra finalidad que para la que él se ha formado. Mientras que las nociones sindicalistas que él posee son el producto genuino de la acción del sindicato, armonizan perfectamente con su funcionamiento, puesto que son un producto genuino de su medio, no le es extraño a él como son las nociones socialistas de partido.

Sindicalismo viene a ser un socialismo de productores, puesto que es el productor en su carácter de creador de riquezas que va construyendo el nuevo orden social, mientras que el socialismo de partido es un producto de la lucha democrática que realiza el "ciudadano", y así tenemos el socialismo político de partido basado en el "ciudadano" y el sindicalismo fruto del "productor".

Creemos haber esbozado suscintamente que gremio es muy diferente de sindicato por su naturaleza, por su funcionamiento y por los fines históricos que persigue.

Como los socialistas de partido no comprenden el sindicalismo ni lo miran como nosotros, como un movimiento histórico, creen que nuestra concepción social apolítica ¡obedece a una mala voluntad hacia ellos, con lo que cambian completamente una lucha de regímenes y de instituciones en una lucha de personas.

Están completamente equivocados.

X. X.

De POSADAS

La brutal conducta de las autoridades de Posadas ha dado los frutos funestos que eran de esperarse. El compañero Eugenio Acuña, uno de los obreros encarcelados, que contrajo una enfermedad en los húmedos calabozos del estado burgués, falleció el día 30 de junio a las 20 horas.

Acuña era un entusiasta compañero que prestó durante años todas sus energías a la organización sindical, para colocar a sus hermanos en mejores condiciones de vida.

Hombre de valor y de temple firme, era uno de los que se necesitan en aquellas lejanas regiones donde la esclavitud más espantosa ha imperado hasta hace muy poco tiempo.

Luchó por la organización de los obreros de Posadas y fué miembro activo de la comisión en varios períodos. Actualmente era secretario del sindicato de Obreros Unidos, la organización que reunía en su seno a los peones, o "mensú", que trabajan en los yerbales del Alto Paraná.

Los negreros más infames de Misiones se verán libres de un militante obrero, pero no por eso han de disfrutar plácidamente del producto de sus robos y crímenes. La simiente sindical está echada en aquel territorio y son muchos los que ocuparán los puestos que dejan nuestros caídos.

El extinto contaba 30 años de edad.

Su muerte ha producido gran impresión.

Es un crimen más que el servilismo de las autoridades comete en defensa de la causa de la explotación.

La verdad en su lugar

Con un cinismo inexplicable, algunos elementos atacan a la entidad central de los trabajadores, por la huelga general que sostuvieron últimamente los obreros de la capital, como digna respuesta a los desmanes consumados por la Liga patriótica y Asociación del trabajo.

Lo más doloroso es que son, en gran parte, obreros, los que desempeñan este papel de críticos despiadados, sin percatarse de que los salivazos que arrojan al cielo, les cae en sus propias caras.

Si hubo errores, lo que cabe es subsanarlos o contribuir a repararlos, prosiguiendo la tarea de acrecentar y consolidar la organización sindical.

No es este el momento oportuno de sacar a relucir viejas rencillas, que ningún beneficio reportan a la clase trabajadora y que por el contrario contribuyen a ahondar más la división existente.

La desarticulación de los proletarios por cuestiones ideológicas trajo la impotencia del movimiento, y bien podemos cerciorarnos que el estado y la burguesía no escatiman un momento en querernos acosar, poniendo en juego todas las artimañas rastreras, para hacer malograr el "sindicalismo", finalidad de la verdadera conquista del mundo y de la felicidad tan auspciada.

La explotación desmedida de que nos hace objeto la clase capitalista: la represión brutal que ejercen en contra nuestra las autoridades y elementos reaccionarios de toda calaña, son factores que debían determinar en nuestra modalidad y criterio, un cambio favorable a los intereses de la clase explotada.

No malgastemos nuestras energías en combatirnos: desparramemos a manos llenas la semilla de la unión, que en tiempos no lejanos constituiremos el poderoso ejército que ha de barrer todas las injusticias que nos legaron veinte siglos de explotación y tiranía.

Yo no ataco a nadie, pero odio al individuo que no contribuye, para que sea un hecho la unificación de las fuerzas obreras.

Pablo A. SAIBENE.

"La Vanguardia" desmintiéndose a ella misma

En el número del 6 de julio dice "La Vanguardia" en un artículo que encabeza la página 5a., columna 2a., primer párrafo:

"Nuestras denuncias y ataques han sido dirigidos al grupito de dirigentes que se sorprende al ser tomado por la policía no obstante haberle comunicado de antemano el sitio y la hora de la reunión."

En el mismo número, primera página, informando de la vista fiscal sobre el proceso por infracción a la ley social, dice:

"El juzgado concedió en seguida la palabra al defensor doctor de Tomaso, y éste manifestó que se adhería al pedido del agente fiscal en cuanto al sobreseimiento definitivo para los detenidos en Belgrano 2545, y pidió que en el acta se dejara constancia de los siguientes hechos: que la reunión de delegados de sociedades gremiales y miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A., celebrada el 30 de mayo en Belgrano 2545, se realizó con conocimiento de la policía; que eso se desprende claramente del informe policial corriente a fojas 73, según el cual los ciudadanos Senra Pacheco y González Maseda informaron de su celebración al jefe de policía y éste les expresó que creía que no habría inconveniente como hasta entonces para realizar la reunión".

La intención miserable de hacer aparecer como delatores a los sindicalistas queda así no sólo demostrada, sino envuelto en ella el señor concejal socialista González Maseda...

Ante esta conducta puerca, sólo cabe decir que esa gente es una piara de cerdos.

Delegación a Formosa

Actividad sindical. - Vanos intentos de la liga tenebrosa. La obra de un servil. - ¿Comunismo o liguismo?

De acuerdo a las órdenes del Consejo Federal me trasladé a Formosa, donde la obra de un malvado amenazaba dar por tierra con el baluarte de la organización obrera local: el Sindicato de Oficios Varios. Dicho Sindicato, integrado por viejos y aguerridos luchadores, tiene en su historia una página brillante: aquella prolongada huelga contra la compañía "La Formosa Lda.", huelga ganada a costa de cruentos sacrificios y tras de sangrientas jornadas. Fué en este memorable conflicto donde los obreros de este lejano territorio recibieron su bautismo de fuego. Y aun perdura en la memoria de los que le tocaron vivir aquellos hechos, un recuerdo imborrable.

Mi llegada a Formosa coincidió con los últimos hechos acaecidos en Buenos Aires, razón por la cual vivimos unos días de continua zozobra, ya que faltos de comunicación fidedigna, los interesados echaban a rodar una serie de noticias a cual más absurdas y fantásticas. A mis reiterados telegramas sólo el silencio respondía. Y fué que los camaradas de esa eran víctimas de una brutal y "democrática" persecución policial.

Pasados los momentos de justificado estupor, nos entregamos de lleno a la solución de los problemas locales, entre los cuales el más importante era contrarrestar la obra nefasta de los secuaces de Carlés.

Aprovechando la situación especial que trajera aparejada el conflicto en la capital federal, los "liguistas" de estos pagos se entregaron de lleno a realizar su "patriótica obra" en pro del "trabajo libre".

¡Ya murió la F. O. Marítima! ¡La F. O. R. A. ha sido disuelta en virtud de un decreto de Irigoyen! ¡Para tranquilidad de todos y para la felicidad de los pobres capitalistas, el "trabajo libre" ha sido impuesto por un gobierno ejemplar: ¡el gobierno radical! Estas y parecidas pamplinas por el estilo, formaban el cartel propagandista de los liguistas de Formosa.

¡Y tales estupideces lanzadas a rodar, eran creídas por muchos cándidos obreros!

Fué preciso, pues, emprender una activa y enérgica campaña para contrarrestar aquella perniciosa propaganda, y esta es la hora en que parodiando al célebre personaje podemos decirle a la liga: los muertos que vos mataistes gozan de buena salud...

Tan pronto llegaron a este puerto los primeros vapores tripulados por los bravos de la F. O. Marítima, la "liga" que a todos había dicho que venían tripulados por los "libres", empezó a batirse en retirada, comprendiendo el soberano papelón que hacía frente a aquellos pobres diablos que había logrado engañar.

Durante varios días, el amplio local que ocupaba el Sindicato de Oficios Varios vióse repleto de concurrencia, y todas las asambleas o conferencias en él realizadas tuvieron franco éxito, pues tanto hombres como mujeres concurrían poseídos de un gran entusiasmo. Durante el transcurso de estos días se había logrado definir posiciones: las fuerzas estaban bien clasificadas: a un lado los compañeros y compañeras conscientes que integran los cuadros sindicales; a otro el rebaño que acaudilla un falso pastor y que constituyen las fuerzas amarillas, carneriles, patronales o cualquier cosa. De este falso pastor nos ocuparemos en capítulo aparte, ya que merece ser conocido por los obreros en general.

ACTOS PUBLICOS. — AMENAZAS DE LA LIGA

Tras una fructífera propaganda verbal y escrita, nos propusimos realizar actos callejeros para denunciar públicamente la obra "altamente patriótica" de la mal llamada liga patriótica argentina.

El mitin que debió realizarse el 5 de julio, debido a las continuas lluvias, fué necesario postergarlo para el día 12 del mismo mes. Ya teníamos todo preparado, incluso el permiso policial correspondiente, cuando el señor jefe de policía, mandándonos buscar, nos dijo que era conveniente aplazar este acto o cambiar el sitio elegido para el mismo. Inquirimos los motivos que determinaban tal pedido, y por boca del mismo jefe supimos que la "liga tenebrosa" y ciertos comerciantes se habían provisto de Winchesters y balas. ¿Con qué propósitos? ¡Repetir la hazaña de Gualegaychú!

La policía — decía el jefe — cumple con un deber, y en previsión de lo que pueda pasar, niega el permiso ya concedido. Dejamos sentada nuestra protesta y convenimos que el mitin se efectuaría frente al local de la Federación, afirmando que el domingo siguiente, o sea el 19, iríamos a la plaza pública aun en contra de la voluntad de los tenebrosos. La policía sabía, pues, que se preparaba un asesinato colectivo, para cuyo efecto se compraban armas y municiones. Y en vez de proceder contra la canalla, creyó más lógico suspender el mitin. Sin embargo, la propaganda alarmista tendía sólo a atemorizar a los obreros y obreras, a fin de restarle importancia a nuestros actos.

Estos, que fueron tres, uno en la plaza Urquiza, otro en el teatro "Canto", y el último frente a nuestro local, superaron en mucho a los cálculos más optimistas.

Los obreros y obreras de Formosa no se amedrentaron por las amenazas del comercio y de la liga, y dispuestos a defender sus legítimos derechos salieron a la calle desafiando las iras de los impotentes.

Los tres actos resultaron imponentes, sobresaliendo el efectuado en el teatro, al que acudieron varios centenares de obreros y también la "élite" liguista.

He de hacer notar que los componentes de la liga, en su mayoría, lo forman súbditos de Alfonso XIII.

LA DIVISION EN EL CAMPO OBRERO. — LA OBRA DE UN INCONSCIENTE O MALVADO. — GASTON COSENTINO, EX OBRERO FERROVIARIO ACTUAL RECLUTADOR DE CRUMIROS.

Los compañeros y compañeras de este pueblo tienen desde tiempo atrás bien formados sus sindicatos obreros, y mediante la acción que fueron capaces de desarrollar lograron imponer respeto y mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Fuertemente unidos, libraron varias batallas contra el capitalismo reaccionario, conquistando hermosos laureles.

Se proponían robustecer sus organismos, perfeccionarlos para las luchas futuras, y estando empeñados en esta obra, aparece en el escenario un tipo nefasto para nuestra causa: Gastón Cosentino. Tal es el nombre del caudillejo que pretendió llevar a la bancarrota al Sindicato Obreros de Oficios Varios. Pretendió, digo, porque felizmente no ha logrado satisfacer sus mezquinas y bajas ambiciones, pues descubierto en sus sucios manejos se logró atajarle el pasmo a tiempo.

Este señor Gastón Cosentino, ex ferroviario, es el "hombre" instrumento en manos de los capitalistas, elegido por éstos en mérito a sus múltiples habilidades, con el cual contaron para la realización de sus planes destructores.

Alegando fútiles pretextos se separó de la F. O. Ferroviaria, y más tarde en combinación con los patrones, con los cuales realizaba continuas y misteriosas entrevistas, creó una titulada "Confraternidad argentina del Norte"... Su lema de guerra es "Obreros del Norte, uníos". Pero bien pudo ser este otro más adecuado a sus medios y a sus fines: "¡Carneros del Norte, unámonos!" Ya que la tal Confraternidad alberga en su seno sólo a reconocidos traidores de la causa obrera.

Con un entusiasmo digno de mejor causa, Cosentino se entregó de lleno a combatir al auténtico organismo obrero, y gracias a sus habilidades logró engañar a unos incautos.

Ya se preparaba a recibir el premio de su traición, cuando los propios obreros, víctimas de sus engaños, reaccionaron y el sueño de oro se tornó en dolorosa pesadilla.

Llegado yo a Formosa me enteré de los motivos aparentes de la división, pues bien pronto me percaté de la realidad de la situación. Agoté los recursos a mi alcance para lograr una honrosa unión, y después de idas y venidas se convino en formar un comité "pro unificación", compuesto de siete miembros, el cual redactaría "las bases" para la unidad deseada.

Como Cosentino hiciera cuestión de hombres y no de ideas, se acordó que las comisiones administrativas renunciaran y que una nueva asamblea general nombrara el cuerpo directivo que debiera regir los destinos de la nueva entidad.

Desarmado Cosentino, tuvo que quitarse la careta y cuando la unión era un hecho, cuando el comité se proponía informar de su mandato dando por terminada su misión, don Gastón se desprende con una nota en la cual manifiesta que él redactaría las nuevas bases y que se reservaba el derecho exclusivo para ocupar cierto cargo en la nueva comisión.

Tan estúpida o malvada pretensión no fué tomada en cuenta y su nota no fué contestada, ya que no merecía tal honor; pero llamando a asamblea general denuncié ante ésta a este pillo como un instrumento patronal.

Más tarde los hechos se encargaron de darme la razón. Cuando arribó el vapor "Berna" a este puerto, trayendo a su bordo a un grupo de carneros, los compañeros del Sindicato Oficios Varios se negaron a manipular la carga de tal vapor; Cosentino al frente de un grupo de pobres indios reclutados en el campo, custodiados por la policía y al grito de "¡viva el trabajo libre", ordenó cargar y descargar.

Como se comprende estos obreros forman el plantel de la "Confraternidad argentina del Norte", cuyo lema es: "trabajadores del Norte, carneread".

Denuncio, pues, ante la clase obrera organizada y consciente del país, a este nuevo Judas, a este instrumento de los capitalistas, a este traidor de nuestra santa causa; y denuncio sólo a él porque tengo la firme convicción que los pocos que le siguen son pobres incapaces de comprender el ruín papel que le hacen desempeñar.

Una de las armas que Cosentino empleaba en contra del Sindicato de Oficios Varios era acusar a éste de poco revolucionario: decía que era preciso inculcar y propagar el comunismo. y por comunismo entiende este imbécil o pillo, sumarse a las hordas carlesianas, ya que éstas y él forman hoy un sólo grupo.

Descubierto y denunciado este farsante abrigo la convicción que aquí en Formosa ha de encontrar su merecido. ya que su indigno proceder lo ha hecho acreedor al desprecio de todos los que le conocen.

DESPEDIDA MEMORABLE

Terminada aquí mi misión me dispuse a trasladarme a Corrientes. El día del embarque el puerto presentaba un cuadro admirable: todos los obreros y obreras acudieron a él para dar el adiós al delegado de la F. O. R. A.

Al atracar el vapor "Bruselas" la multitud entusiasmada atronaba el espacio con gritos de vivas a la F. O. M., a la F. O. R. A. y a la emancipación obrera.

Los tranquilos burgueses que viajaban en el vapor salieron a cubierta.

Ya a bordo supe que el pasaje había confundido los gritos, creyendo que a quien se vivaba era a la "liga" y al "trabajo libre", con el cual sueñan nuestros negreros.

Me alejé de este puerto llevando en mi la convicción profunda de que la F. O. R. A. cuenta con un fuerte baluarte obrero, y con la grata satisfacción de haber cumplido con mi deber.

La liga carlesiana no hará prosélitos en este pueblo, aunque recurra como ahora lo hace, al reparto gratis del locro.

Adán IBAÑEZ.

¡A pesar de todo! Las causas justas triunfan. En cambio, las hipocresías sucumben: Si usted no es un ente despreciable, hará todo lo posible por que así sea. ATLANTIDA, BILLIKEN, IRIS y EL GRAFICO, ¿no le sugieren alguna reflexión al respecto? La Federación Gráfica Bonaerense se halla en conflicto con esa empresa porque, encabezando la reacción capitalista, pretendió desconocerla.

¡BOYCOT A ESAS PUBLICACIONES!

BARTOLOMÉ SENRA PACHECO

24 de agosto 1890 — 8 de julio 1921

Ayer, a las 22.20, dejó de existir el subsecretario de la F. O. R. A., Bartolomé Senra Pacheco, después de una cruel enfermedad que minó su organismo.

El extinto compañero fué una de las voluntades enérgicas, una inteligencia, un carácter que se destacó al frente de las organizaciones obreras del país.

Toda su vida, los años mejores de su juventud, fueron puestos al servicio del proletariado incondicionalmente, con generosidad y fe absolutas, dignas del más grande apostolado.

Su obra inmensa no cabe en el marco estrecho de una nota de última hora, que sólo nos permite señalarla a grandes rasgos. Baste decir por hoy que desde 1915 venía desplegando una actividad que abarcó todos los puntos del país, desde la capital hasta Chaco y Misiones, recorridos por él en los períodos álgidos de las grandes luchas, llevando la representación de la F. O. R. A.

Las provincias de Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba fueron campos en donde el inolvidable delegado y subsecretario de la institución nacional del proletariado hizo vibrar su palabra.

Sin reparar en penurias ni peligros, allí donde era reclamada la presencia de un representante experto del proletariado, la F. O. R. A. encontraba en Senra Pacheco al soldado voluntario siempre dispuesto a afrontar las tareas de mayor sacrificio.

Cuando conflictos cruentos envolvían al proletariado de una provincia, con fe ciega en la bondad de la obra a desarrollar, llevando siempre la investidura de la F. O. R. A., como un talismán capaz de realizar cualquier prodigio, nuestro extinto compañero iba a encarar los arduos problemas en las regiones más lejanas y en ambientes completamente desconocidos.

Y algunas veces recogía por premio las más amargas decepciones. Creía su bondad inagotable brindar las mejores flores de la solidaridad y fué retribuído con las espinas más venenosas.

Mas nada quebrantaba la fibra de acero de Senra Pacheco. Volvía al seno de la F. O. R. A., que él bautizó con el dulce nombre de "Madre Fora" en inspiradas poesías.

¡Ha muerto el cantor de la F. O. R. A., a la que amó con un cariño filial!

Y ha muerto como un mártir, no por los sufrimientos de una penosa enfermedad que lo tuvo postrado en cama más de un mes, agotándolo lentamente, sino por las circunstancias que dieron margen a la cruel dolencia que concluyó con la vida más útil de la F. O. R. A.

Aprisionado el 30 de mayo último en el allanamiento de nuestro hogar sindical, fué conducido —¡en camión!—al departamento de policía, donde, estando atestados los cuadros, se le alojó sobre el techo del edificio, en medio de un grupo numeroso de sus compañeros.

El rigor de la estación, agravado por el frío y la lluvia excepcional, operó en forma fatal sobre el organismo desgastado por la fatiga de la lucha de esta joven existencia, manifestándose una bronconeumonía y pleuresía. Los solícitos cuidados de sus compañeros de prisión y las atenciones de los facultativos amigos que lo asistieron desde los primeros días, no pudieron evitar el desenlace fatal.

Se apagó una existencia preciosa, llena de abnegación que, desafiando peligros y sobreponiéndose a la guerra ingrata de los extraviados, seguía la labor fecunda de creación de una civilización nueva en gestación en lo más profundo de la entraña de la sociedad, donde moran la miseria y el dolor, perseguidos con saña cruel por la injusticia y el crimen del enemigo implacable.

La reacción tronchó una vida más, útil y grande en medio de la modesta condición proletaria, que era su mejor aureola y su más legítimo orgullo.

¡Bartolomé Senra Pacheco es un nombre que se grabará con caracteres indelebles en la historia del movimiento proletario argentino!

La F. O. R. A., como madre cariñosa, se ha hecho cargo del cadáver de su amoroso hijo, rodeándolo en el hogar con sus más fieles hermanos, y lo conducirá al seno de la buena madre tierra, en medio del dolor de todos los buenos.

Sin tiempo para rendir desde las columnas de **La Organización Obrera** el homenaje merecido y una recordación de sus méritos y su obra, queda ésta para el próximo número.

El cadáver se vela en la calle Belgrano 2545, donde han sido invitados los adherentes del sindicato de Ebanistas, Federación Obrera Marítima, Federación Metalúrgica y demás instituciones sindicales de la capital federal.

El sepelio de sus restos se efectuará mañana 10 de julio, a las 9, en el cementerio del oeste, donde rendirán el último homenaje compañeros designados por el consejo federal y varias federaciones obreras.

El extinto militante deja en la orfandad tres hijos de tierna edad, sin más sostén que su abnegada compañera.

Los sindicatos deben remediar en cuanto sea posible la afligente situación de la familia de tan digno compañero. En este sentido se nos hace saber que varias entidades contribuirán de sus fondos para cumplir con un último deber de solidaridad.

Mostraron la hilacha política

El diputado Agustín Muzzio, a pesar de su desastre literario de la vez pasada, ha vuelto a asomar su fornida cara en una ventana o columna de "La Vanguardia".

Como de costumbre, y no sirviendo para otra cosa, se dedica al ataque de la F. O. R. A., llegando a proponer lo que es un viejo deseo de sus amos, por el muy importante hecho de que no se le lleva la canasta a él ni a su partido.

Sus artículos se han caracterizado siempre por su torpeza de niño retardado, no sólo por la forma sino por el fondo.

Esta vez la forma ha mejorado gracias a la "lima" protectora del severo corrector y a la suave cepillada del compañero linotipista.

No obstante, la obra de estos dos buenos trabajadores sólo ha podido pulimentar la redacción, pero no pudo alcanzar a limpiar el fondo del tarro municipal con que Muzzio y "La Vanguardia" obsequiaron a sus lectores.

Es una tarea digna de él y propia de sus actitudes, menos que mediocres, nulas. Pero para calumniar y decir imbecilidades, no se precisa talento sino cara dura.

Que él es esto último, lo prueba el desparpajo con que se presentó en el XI congreso, declarando enfáticamente que iba a plantear su situación de diputado y su derecho de ser admitido en un congreso de trabajadores, que es todo lo opuesto al congreso donde hace como si fuera diputado.

Cualquiera que lo hubiera oído sin conocerlo, lo habría supuesto investido de una grande y sólida representación, pero no era ni cosa parecida, como lo probamos con los siguientes datos: ese hombre obtuvo en la reunión donde fué designado delegado la cantidad de 10 votos, contra un número igual obtenido por otro compañero; el voto de desempate del presidente lo ungió delegado.

Sin embargo, se creyó con autoridad suficiente para reclamar sobre su credencial la atención de dos sesiones enteras del congreso.

Con una docena de delegados así, fracasaría cualquier congreso obrero, que nunca celebran más de 15 ó 20 sesiones.

Rechazado por más de dos tercios de votos, no se resignó silenciosamente a su suerte.

Desde las columnas del diario "socialista" desfoga su rabia — Instituto Pasteur para uno — no sólo contra el congreso, sino contra los miembros del mismo, acusándolos de radicalismo, aunque se tratara de militantes obreros que en 20 años de actuación sindical nadie les ha visto actuar en política, a no ser, por error rectificado, en la del mal llamado socialismo.

Su desfachatez y la de la redacción del diario es tanta, que llegaron al extremo de afirmar que la F. O. R. A. la maneja un grupo reducido de sindicalistas, cuando fué el congreso en pleno y por enorme mayoría de votos quien lo rechazó.

Más ruindad y bajeza para atacar a la F. O. R. A. no puede concebirse. No se avienen a lo que es un hecho natural y lógico: el deslinde de las actividades sindicales de las políticas.

Porque si esta separación de actividades no se hiciese efectiva, con el mismo derecho de un político socialista podrían actuar en la F.O.R.A. otros de distintas filiaciones.

Pero todo el latente verbalismo responde a determinadas nociones permanentes de las contingencias... de la literatura del más pintoresco diputado. Esto en el griego de la verba jeroglífica de nuestro prócer.

En el lenguaje de los mortales se dice: que ellos no dan puntada sin nudo. Toda la campaña miserable respondía al objeto que propone Muzzio, en su zarandeado artículo, expresando deseos hondamente sentidos desde hace muchos años: la creación de una federación obrera de la cual sean propietarios los diputados socialistas, sus comités y el diario que da albergue a esos pobres de solemnidad que echa al mundo la pobre mentalidad de Muzzio.

Ya mostró la hilacha.

Para estos menesteres de sus amos políticos es para lo que sirve y para ladrar cuando lo azuzan o los obreros que no aceptan amos.

Con ello recompensa la diputación que no pudieron concederle por las elevadas dotes de que carece, sino por la docilidad con que se presta para un fregado como para un barrido.

Toda la campaña del diario iniciada desde los orígenes del mismo, tendían a adueñarse de la organización sindical o en caso de serle imposible formarse una de ex profeso para llevarla adonde les conviniera.

Las diputaciones y concejalías que obtienen los obreros en ese partido se las deben a la resistencia obrera opuesta a los propósitos de conquista de los políticos.

Sin ésta los tratarían como a ordenanzas o mucamos.

Es la acción independiente de la organización sindical quien obliga a sus jefes a utilizarlos como carnada.

¿Qué federación van a formar estos señores? De abogados, procuradores, comerciantes, corredores, propietarios, terratenientes, diputados y concejales... y sus portaestandartes serán Coca, Rolandi, Camaraza, Nigro y otros que trafican con los trabajadores les venden trajes a pagar semanalmente y con opción a la lotería nacional, lo que en castellano se llama estafa.

Si a esta gente se la provee de un candombe a cada uno, esa federación podrá presentarse para carnaval en los corsos de los suburbios.

En la dirección y organización de esta comparsa podría lucirse el "doctor" Muzzio.

La salvación de la patria y la libertad de trabajo

La liga patriótica argentina, aduciendo la salvación de la patria; y la Asociación N. del trabajo, so pretexto de defender la libertad de trabajo, han iniciado a base de violencias, una guerra sin cuartel contra la organización obrera.

La primera congrega al elemento recalcitrante e inconsciente que se presta a ejercer de rompehuelgas, mientras la segunda cobija en su seno a los zánganos de la colmena social. Ambas, a pesar de todo, se identifican en los propósitos que persiguen.

La salvación de la patria para la liga patriótica argentina, se reduce a apoyar al capital en la lucha que éste sostiene contra el proletariado organizado. Y esta actitud se justifica, por cuanto siendo la patria propiedad exclusiva de los privilegiados, al defender el privilegio defiende la patria.

La libertad de trabajo, para los zánganos de la asociación, se reduce a proteger el crumiraje, porque éste no constituye un peligro para la autoridad e intereses del capital, en tanto que los obreros organizados procuran aislarles, hasta que se reivindiquen ante sus compañeros de infortunio, para que no obstruccionen la obra reparadora que realiza la organización. Como se ve, ambas entidades se ajustan perfectamente a los intereses del capitalismo, por lo cual tienen que realizar una obra completamente contraria a los intereses de la clase productora.

LA SALVACION DE LA PATRIA

Los hombres de la liga conceptúan que la patria peligra, porque los trabajadores procuran mediante sus instituciones de clase dignificar las condiciones que rigen la producción en el régimen capitalista.

Si en realidad, el engrandecimiento y la prosperidad de la patria se debe a los productores, por ser éstos los que producen y acrecientan la riqueza nacional, nada más lógico que exijan el reconocimiento de sus indiscutibles derechos a vivir dignamente. Superiorizar las condiciones de vida de los trabajadores, propender a su elevación moral y material, procurando siempre que disfruten del mayor grado de bienestar posible, es en realidad servir a la patria, por cuanto la vitalidad y prosperidad de ésta depende exclusivamente del trabajo.

Empero, los que pretenden monopolizar el patriotismo, creando instituciones como la liga patriótica, no se preocuparán de ésto, porque el idealismo nacionalista de que tanto alardean, está inspirado en ciertas situaciones de privilegio mal adquiridas, que se encuentran en oposición con los intereses de la clase trabajadora.

El capital no tiene patria, y el patriotismo de los capitalistas más que el fruto de las convicciones sinceramente sentidas, es el credo de los intereses hábilmente disimulado.

No es la patria la que en realidad peligra, sino los privilegios de la clase dominante.

Esta para defenderlos extrema todo género de violencias contra los trabajadores organizados, y nada mejor que invocar el interés de la patria para justificar todo género de enormidades.

Sin embargo, si la patria es — según la definición burguesa — el suelo donde se ha nacido y por ese solo hecho hay que amarla y rendirle pleito homenaje, ésto lo realizan los trabajadores en forma más humana y práctica, que aquéllos cuyo patriotismo se reduce a perseguir, hambrear y masacrar obreros.

En efecto, la clase obrera en virtud de la función útil que desempeña como clase productora, constituye, al par que engrandece lo que en jerga capitalista se denomina patria, y en base de la lucha que sostiene contra el capitalismo va humanizando sus propias condiciones de vida, lo cual redunda en último término en beneficio de la humana especie, por cuanto atenúa los efectos deplorables que ejercen sobre la misma, las mil contingencias a que se encuentran expuestos los productores por su condición de explotados.

Imaginémonos cuál sería el estado del género humano si la mayor y la mejor parte de sus miembros componentes hubieran permanecido impasibles soportando el dominio absolutista de la clase patronal.

Una asociación creada para combatir la tuberculosis, ha podido establecer que en la República Argentina el número de afectados por esta grave enfermedad, ascienden a cien mil. Y si tenemos en cuenta que el 90 por ciento de este porcentaje pertenece a la clase proletaria, llegaremos a la lógica conclusión de que ésto solo se debe a que los trabajadores viven muy mal.

¿Y si nos fuera posible comprobar con exactitud el número de víctimas producido por la falta de alimentación, accidentes del trabajo, o por efectos de la mala calidad de los alimentos que ingerimos?

En los talleres y fábricas, el trabajo se efectúa generalmente en condiciones tales, que significan un verdadero atentado contra la vida de los productores.

Sin luz, sin aire, y por lo regular manipulando materias nocivas para la salud, puede decirse que los trabajadores cambian su propia existencia por el cuotidiano mendrugo.

Sin embargo, trabajan para vivir, y ¡oh, ironía!, por vivir se aniquilan lentamente.

Y si éstas son las condiciones de vida de los trabajadores, a pesar de estar organizados y después de haber arrancado al capitalismo una mínima parte del fruto de sus rapiñas, ¿qué sería de los productores si no contaran con sus instituciones de defensa? ¿No demuestra ello claramente que la clase capitalista es antipatriota por cuanto condena al sufrimiento a los que laboran la grandeza de la patria?

Lo repetimos: los poderosos no reconocen otra patria que sus privilegios, y si se obliga a los trabajadores a que los respeten, a pesar de ser la causa generadora de su malestar, es muy lógico que sean adversarios de la patria.

Por el contrario, el interés común exige que combatan a esa patria tan mezquina, egoísta y estrecha, cuya existencia origina la infelicidad de una gran mayoría de seres inútiles.

Contra las patrias chicas, por la salvación de la patria grande.

Es decir, contra el capitalismo nacional e internacional, por la emancipación de la clase obrera.

LA LIBERTAD DE TRABAJO

La Asociación N. del trabajo, como hemos mencionado anteriormente, se ha constituído para defender — según dice — la libertad de trabajo, entendiendo por tal, resguardar a los obreros refractarios a la organización de las medidas que contra ellos adoptan los trabajadores organizados. Aparentemente es sugestivo que los elementos que siempre se han caracterizado por el repudio que les inspira todo aquello que encierre un contenido libertario, invoquen la libertad de trabajo para obstruccionar el desarrollo de las organizaciones obreras.

Sin embargo, esto se explica: porque los privilegiados, aunque para defender sus intereses tienen que lesionar forzosamente los de los trabajadores, tratan siempre de disfrazar sus aviesos propósitos simulando protegerles.

De esta manera contrarrestan arteramente la propaganda sana que realizan los militantes conscientes dentro de la organización; desorientan a muchos obreros impresionables que se dejan dominar fácilmente por apariencias engañosas, atrayendo por otra parte al elemento refractario que sólo espera la oportunidad favorable para coaligarse con los adversarios de la clase obrera.

La organización sindical de los trabajadores, sólo puede molestar a los que explotan la fuerza de trabajo y ejercen un dominio injusto en el terreno de la producción, por cuanto siendo el objetivo perseguido por los trabajadores auténticamente sindicados, emancipar el trabajo, esto pone en peligro la autoridad y el privilegio del capitalismo, bajo cuyo control se desarrolla actualmente la producción.

La clase capitalista, representada por la Asociación N. del trabajo, no puede ser formalmente defensora de la libertad de trabajo, en razón de que sus mismos intereses determinan la sujeción de éste al capital.

No puede hablarse de libertad de trabajo en este país, en que al productor se le coarta hasta el derecho a producir cuando al capitalismo así le conviene.

En la República Argentina existe un numeroso contingente de desocupados que sólo anhelan ejercer alguna función útil, pero que, careciendo de los elementos indispensables para materializar ese deseo, y no conviniendo al capital el empleo de estas fuerzas productivas tienen que resignarse a soportar las consecuencias inherentes al paro forzoso.

De manera que, mientras por una parte el capitalismo pretextando la libertad de trabajo defiende a una insignificante minoría de obreros a los cuales la organización procura excluir temporariamente de los lugares de producción para que no obstaculicen la obra innovadora que realiza el sindicato, por otra — contra los propósitos que dice sustentar — condena a la holganza a millares de productores que desean trabajar.

Esas grandes extensiones de tierra inculta que en la actualidad no rinden ningún beneficio porque los terratenientes así lo disponen; esa gran cantidad de máquinas — muchas de ellas oxidadas — que se exhiben en los establecimientos de venta y que no llenan el fin útil para el que fueron creadas.

Toda esa riqueza inexplotada o explotada deficientemente, por culpa exclusiva del defectuoso régimen imperante, no tendrá razón de ser cuando el trabajo esté totalmente emancipado.

Entonces todos tendrán derecho a la vida a condición de producir: no será necesario tomar medidas represivas con algunos trabajadores, en la actualidad refractarios, porque desapareciendo el privilegio desaparecerán las rivalidades que separan a los productores.

No habrá desocupados, porque todos, al par que en el banquete de la vida, participarán también en la producción, o objeto de que los intereses individuales marchen en perfecta concordancia con los de la comunidad.

Y en estas condiciones, el trabajo dignificado, ennoblecido, elevará la personalidad humana, por cuanto llenará su función social, sin ser un instrumento de suplicio o infelicidad como en la actualidad.

Pero esto no puede ser obra de la clase capitalista, en razón de que sus respectivos intereses son las causales que determinan la esclavitud del trabajo.

Si ello no fuera así, en lugar de pretender destruir u obstaculizar el desarrollo de la organización sindical, oponiéndole instituciones reaccionarias, trataría de fomentar y facilitar su avance.

La Asociación N. del trabajo defiende, pues, la libertad de explotar a los trabajadores como mejor convenga a los intereses del capitalismo.

Rodolfo PONGRATZ.

PERSONA BUSCADA

Se desea saber el paradero de Nicolás Marcos Serrano. Se agradecerá al que dé informes a José Rodríguez Villaverde, Av. Colón, almacén de Prudencio Blanco, Tandil, F. C. S.

De administración

Diamante (E. Ríos). — Se ruega a los suscriptores de esta localidad que faciliten la tarea de nuestro agente, compañero José M. Verón, entrevistándose con él a fin de hacer efectivo el pago de las mensualidades que adeudan.

Algunas verdades para los dirigentes pseudos-socialistas

Después del onceno congreso de la F. O. R. A., realizado en La Plata, discutíase en todas las organizaciones sindicales una cuestión de fundamental importancia para la clase obrera: la unificación. Difícil era ver un periódico obrero en el cual no se hablara de la necesidad que existía en constituir el frente único proletario. Hasta el diario "La Vanguardia", órgano del socialismo reformista, se manifestó partidario, aunque — como lo demostraremos más adelante — sus redactores en el fondo nunca han deseado la unidad. Los sindicatos adheridos a la federación comunista (llamada antes del quinto congreso) se pronunciaron por la unificación por enorme mayoría.

Un grupo numeroso de anarquistas sensatos que no estaban de acuerdo con la actitud descabellada de "Tribuna Obrera" y "La Protesta", voceros anarquistas que combatían con un entusiasmo digno de mejor causa el deseo que más tarde habrá de convertirse en realidad, resolvió publicar un diario que se titularía "El Trabajo" y sería un ferviente y entusiasta propagador de la unificación. Bueno es dejar constancia de que no participaban de la campaña emprendida por "Tribuna Obrera" y "La Protesta", los periódicos anarquistas "Bandera del Pueblo" y "El Comunista"; por el contrario, desde el primer momento se manifestaron entusiastas partidarios de la unidad.

Era natural que todo esto desconcertara a los enemigos de la unificación del proletariado, a los que sacan provecho de la división y realizan una obra de confusionismo dentro de las filas sindicales.

Los que en el sector anarquistas no eran partidarios de la unidad perdían terreno y notaban que esta vez eran arrollados por la sana corriente unionista.

Algo idéntico ocurría — aunque no se manifestara — entre los dirigentes del socialismo reformista, donde existía y existe el convencimiento de que el proletariado argentino es, por excelencia, revolucionario y antipolítico (no se equivocan). Y precisamente por esto, presumían que la unificación de todas las fuerzas sindicalmente organizadas importaría la completa eliminación de los políticos socialistas de la dirección de la central obrera. Deseaban, entonces, que un acontecimiento cualquiera viniera a darles pie para dificultar el deseo que casi unánime habíase manifestado dentro de todas las organizaciones obreras, y la última huelga general ha sido — los hechos lo demuestran con excesiva elocuencia — el punto elegido por los sectarios "quintistas" y politiqueros socialistas para dar un rudo golpe a la unificación. Demuestran con ello toda la ruindad de que están imbuídos y el odio que sienten hacia los trabajadores conscientes. Mientras unos se declaran traicionados y engañados, los otros se esfuerzan por demostrar errores y decir de paso que éstos no desaparecerán de la organización sindical "mientras el proletariado no amplíe su acción gremial con la acción política" reformista.

Afortunadamente la clase obrera ya conoce a esta gente y no se deja sorprender por los que tanto interés demuestran en sembrar el confusionismo.

Es innecesario demostrar que no ha existido tal traición ni engaño, pues como dejamos dicho, sólo los interesados en dificultar una inteligencia entre todas las organizaciones sindicales del país pueden declarar lo contrario.

Innecesario creemos también apelar a lo que respecto de las declaraciones de la federación comunista acusando a nuestra central obrera de traición, dicen "Bandera del Pueblo" y "El Comunista". Si traición ha existido no ha sido sino por parte de algunos sindicatos adheridos a la entidad comunista, como ser, Albañiles, Pintores, Cinematográficos, etc., que solamente declararon la huelga "verbalmente", y los Panaderos que fueron los primeros en dar por terminado el paro.

Esta es la verdad de los hechos, y nadie que tenga un átomo de sinceridad puede decir lo contrario.

Pero es que existe el decidido propósito de evitar que el proletariado de esta región se unifique, porque ello no podrá, no se puede significar sino la eliminación de la dirección sindical de los elementos que pretenden con un puerco y rancio reformismo conducir a la organización por vías legalitarias y colaboracionistas. Para los redactores del diario político-socialista, no aceptar estas "prácticas gremiales" significa "irigoyenismo y radicalismo". Estos mistificadores del socialismo no admiten que los trabajadores argentinos puedan por sí mismos dirigir su organización obrera.

Aun más, todo lo que tienda a descubrir la ruindidad de nuestros pseudos dirigentes socialistas, tiene para ellos procedencia "irigoyenil", "anárquico-radicales" — usando la misma frase que "La Vanguardia" — son los anarquistas; obedecían las inspiraciones de "nuestro presidente pseudo obrerista los que, a raíz de la actitud guerrera de los diputados socialistas, se separaron del partido y constituyeron el partido socialista internacional; "radicales" eran los del grupo "claridad", porque tenían un periódico donde se decían muchas verdades a los dirigentes del partido socialista; y, en fin, para ellos nuestra F. O. R .A. está "radicalizada", porque LA ORGANIZACION OBRERA — dicen — no tiene una palabra de condenación para el gobierno y la policía por los actos de salvajismo realizados últimamente.

Creemos que es innecesario demostrar lo inexacto de tal afirmación, porque nuestro semanario es el único órgano obrero, quizás, que con mayor tesón y energía combate al estado y a todas sus instituciones, a la liga patriotera y a la asociación del trabajo ajeno. Mejor sería que en vez de pretender señalar "actitudes extrañas y sospechosas" por parte de los dirigentes de la F. O. R. A., se ocuparan en justificar las claudicaciones vergonzosas en que ha incurrido "La Vanguardia". Tenemos a la vista los números del diario donde, en ocasión de haber constatado la municipalidad que en los depósitos de envenenadores "Bossio y Camuyrano" existían grandes cantidades de artículos alimenticios en estado de descomposición, se decían algunas verdades a estos burgueses; pero más tarde fué publicada en las columnas del mismo dario "La Vanguardia" una declaración pública de Camuyrano en la que se decía inocente. ¡Sin embargo, el órgano socialista nos dice que su palabra es sincera! ¡Oh socialismo ..., cómo te han puesto!

Los burgueses que dirigen el socialismo oficial nos llaman partidarios del gobierno a nosotros que constantemente en nuestros periódicos y en las tribunas atacamos a la burguesía y al estado, demostrando la sinrazón de su existencia; pero en realidad los únicos amigos del gobierno y de la burguesía no son sino los que en estas tierras se dicen socialistas que se banquetean con representantes del presidente Irigoyen, que son nombrados delegados a la conferencia de Wáshington, y que, sin duda una gran cantidad, ocupan altos empleos públicos. Y nosotros, que según ellos, somos "sindicoirigoyenistas", nos declaramos en huelga contra el gobierno y la policía, y se nos encarcela y procesa por alteradores del orden.

M. J.

Nuestros impagables comunistas

Dicen que la F. O. R. A. no se pinta de rojo las mejillas

El órgano del comunismo político de la Argentina, viendo que nadie se acuerda de él, a pesar de que representa en línea recta a la revolución rusa; encontrándose huérfano de toda atención, por la ingrata indiferencia ambiente para dicho partido y comunismo; con el deseo de hacer algún ruido en torno de su nombre para que no se crea a las voces de algunos pícaros que insinuaban su pasaje a la vida abstracta de los circulillos selectos — por lo escaso —, resolvieron aparecer en la polémica como el tercer perro que se lleva el hueso. De nuestra parte se lo dejamos llevar sin resistencia, ya que tanto deseo tienen, y le daremos un momento de actualidad a que han de tener tanto derecho como cualquier agrupación de las tantas que rondan por ahí aun en pleno invierno, con un gran heroísmo, en busca de clientes para sus caros programas.

Es el caso que en el referido órgano político del comunismo "criollo", — para usar su mismo término —, se acusa de "amarillos" a los que pertenecemos a la sindical de Amsterdam...

¡Qué barbaridad! Estamos por prorrumpir en iracundos apóstrofes contra el autor de tal cosa, que es un aristocrático apellido, nada menos que Rocamora.

Entre paréntesis, los criollos del comunismo se rozan con la aristocracia, con un valor a prueba de facón y sin miedo a contaminarse.

Pero nos tranquilizamos en el preciso momento en que el ejército de la ira intentaba asaltarnos. Frustró tan alevoso ataque el hecho de habernos recordado que la F. O. R. A. se adhirió a la sindical de Amsterdam hace apenas un año con el voto de los comunistas políticos que formaban en el Consejo Federal, y más, para obtener esa adhesión se destacaron en delegación a Europa a dos miembros del mismo, y uno de ellos es un activo militante de filiación comunista criolla...

Regresó la delegación y se aprobó lo actuado por ella, con el voto de los descomunales comunistas, que se sentían orgullosos de pertenecer a Amsterdam... Pero aparece la circular de Zinovieff y sin más ni más acusan de "amarilla" a la F. O. R. A. y se dan en brazos de la desesperación gritando enérgicamente contra la sindical que ellos mismos fueron peregrinando meses enteros por encontrar...

Buscaron pintura "amarilla", ahora buscan "roja"...

No tenemos más nada que decir en obsequio de nuestros comunistas, pero creemos que hemos respondido a sus ansias de visibilidad.

Otra cosa no nos proponemos con personas tan decentes e inofensivas.

Sólo les avisamos que la pintura hace mal al cutis...

La mentira democrática

Con este título se publica en "L'Humanité", de París — órgano del partido socialista — un interesante artículo que pone de manifiesto el mecanismo comercial de la democracia.

Por él se ve lo ficticio que resulta en Francia, uno de los países de sufragio universal y de democracia, el derecho de voto que el estado burgués concede al cándido ciudadano obrero.

Su mérito es mayor por el carácter del diario que lo publica. Si fuese de otra procedencia se le acusaría por parte de algunos gentilhombres de la política obrera, de ser presidencialista, pero siendo de "L'Humanité", casi nos atrevemos a creer que no será acusada de tal.

A título ilustrativo damos una traducción del mismo, dejando su comentario al juicio del lector:

"La Isla de los Pingüinos", de Anatole France, es ciertamente la crítica más profunda que se haya hecho del mecanismo de nuestra sociedad moderna. Hoy día, con más razón que antes de la guerra, el estudio de los medios de autodefensa que ponen en práctica los grandes organismos políticos financieros, revela cómo las altas potencias del dinero consiguen tener en sus manos todos los resortes de la pretendida democracia.

El más conocido, si no el más poderoso de esos grandes factores de corrupción, es la "Liga de los intereses económicos", cuyo rol activo nos ha hecho ver en la víspera del 16 de noviembre cómo manejan la opinión pública.

Es esta liga la que ha hecho tanto ruido por la unión de los sindicatos del comercio al menudeo, presidida por Georges Maus; del comité general de la alimentación, presidida por M. Fetú; de la federación de los comerciantes e industriales de Palomea; el sindicato nacional de los vinos, de M. Forsan.

En realidad, esos grupos, que no han pagado ninguna cotización, han jugado un rol de engaño en beneficio exclusivo de los intereses de la alta banca, del alto comercio y de la gran industria, intereses no solamente distintos, sino opuestos a los de la industria y comercio de pequeños capitalistas.

He aquí los cinco verdaderos cotizantes de la liga: Las compañías de caminos de hierro y de transportes, con 500 mil francos; las industrias del carbón, minas, 500.000 francos; el comité de las fuerzas, 500.000; la compañía de seguros, 400.000; los grandes almacenes, 400.000 francos.

Esas cotizaciones fijas no hacen sino cubrir los gastos de administración corriente; los cinco grupos precitados alimentan la caja negra de la liga con tantos millones como sean necesarios para subvencionar los grandes viajes, lanzar los anuncios y avisos, corromper las conciencias, remunerar los ... icios, etc., etc.

En caso de elecciones, salen emisarios a todas las regiones electorales, las compañías de caminos de hierro tienen permanentemente a disposición de esos viajantes boletos de circulación gratuitos de primera clase.

Nosotros hemos tenido personalmente la prueba, a propósito de las últimas elecciones senatoriales, que un delegado de la liga se ha trasladado a la Egers con un cheque por valor de 125.000 fs. para "hacer" elecciones.

Monsieur Billet, que presidía la liga en noviembre de 1919, se ha encontrado así el gran dispensador del manejo electoral y ha aprovechado de esa ocasión para entrar en el senado. El ha sido reemplazado en la presidencia de la liga con M. Martigenon, de la compañía del Phenix, impuesto por el riquísimo grupo de seguros. M. Billet juega todavía un rol activo, y cuando presenta un proyecto de intereses al presidente del consejo o de la comisión fiscal de la cámara, por ejemplo, no se crea que él había como simple senador. Tiene ante él una mayoría parlamentaria que "ha hecho", pagando la elección, y que son por consecuencia sus subalternos.

Nosotros iremos estudiando en adelante la consecuencia de semejante situación, a la luz de ciertos votos sugestivos. Pero desde hoy quiero hacerles notar cómo es ilusoria la confianza que tantos camaradas han puesto durante tanto tiempo en el "sufragio universal" y en el desenvolvimiento de las "conquistas democráticas".

La democracia puede jugar libremente en un régimen donde los soberanos ricos e iguales entren en las luchas de las grandes corrientes de ideas que se entrechoquen disponiendo de los mismos medios iguales.

Pero cuando el régimen social puesto en el tapete, no tanto por los revolucionarios que somos nosotros, como por la injusticia y la ignominia del régimen mismo que mantiene a las masas en un estado de privación, de miserias, de falta de trabajo, de sufrimientos, de humillaciones, etc., condenando cada año a millones de individuos a perecer por la tuberculosis, la tisis, el cáncer, la sífilis u otras plagas, nosotros podemos afirmar que la democracia es una mentira.

La soberanía popular en semejante régimen social es la peor de las ficciones; creer en el sufragio universal es un contrasentido socialista. Y la fuerza del Partido Comunista le vendrá desde su afirmación clara de la necesidad revolucionaria.

Louis SELLIER.

La sentencia divina y el parasitismo social

Dicen las creencias que propaga la burguesía que dios condenó al hombre a ganarse el pan con el sudor de su frente, por haber pecado. Pero la burguesía no condena sólo al hombre al trabajo, sino también al niño.

Niños hay, y de ambos sexos, que desde temprana edad tienen que dedicarse a toda clase de trabajo para ganarse la subsistencia, y generalmente son los que trabajan en peores condiciones y son más escasamente retribuídos.

La falta de independencia y fuerzas para la lucha lo colocan socialmente en condiciones inferiores, como una víctima indefensa de la voracidad capitalista.

Están obligados a realizar las labores menos agradables, deben obedecer en todo lo que se les ordena. Los derechos que se respetan en los mayores no son reconocidos para ellos en razón de su edad, que debía ser un motivo de mayor respeto y atenciones, y por último se les paga con la mitad o la cuarta parte de lo que por el mismo trabajo se le retribuiría a un hombre.

El capital no respeta más que la fuerza. El niño es más débil que el hombre, pues por eso lo explota más que a éste. La resistencia del niño es más débil y difícil por la subordinación a los padres ignorantes que no aconsejan la sindicalización de sus hijos, sino que, por el contrario, la combaten en muchos casos.

Otra gran parte es destinada a trabajos indignos rayanos en la mendicidad, como la recolección de desperdicios o la venta de artículos en la calle. Niños hay dedicados a estos medios de ganarse el sustento, que deben levantarse de madrugada en los crudos días invernales, para iniciar la lucha cotidiana por la conquista del pan.

Entregados a una vida así, no pocas veces se desvían del buen camino y caen en las peores abyecciones y vicios.

En cambio, hay miles y miles de adultos fuertes, robustos, que a pesar de la sentencia divina, no trabajan, aunque son fervorosos creyentes de los dogmas de la iglesia.

Para éstos no hay sentencias ni condenas. Parece que tuvieran comprada la justicia divina como tienen comprada a la terrena.

Estos son burgueses, quienes con su poder económico tienen todo tan perfectamente bien preparado que sólo se reservan lo que les conviene, en lo terrenal como en lo divino.

Parece que el padre eterno hubiese hecho sus leyes como las de nuestro congreso, que tienen aplicación para cuando se trata de los de abajo, pero no para los magnates.

Sus leyes serán como todas, es decir, que se aplican de acuerdo con el vulgar principio de la ley del embudo.

El régimen burgués ofrece esas anomalías, pero los nuevos tiempos condenan los abusos e iniquidades del mismo y auspician un sistema más humano que aplique pareja la ley del trabajo, sin tener en cuenta a hijos y a entenados.

El niño debe ir a la escuela, a los establecimientos de preparación, limpios, sanos, ventilados, situados en medio de jardines, no a los presidios industriales, no a los focos de infección física y moral.

Y los parásitos de la clase burguesa, que para distraer sus ocios no saben lo que hacer, que ocupen los puestos abandonados por los niños, cuya tarea no ha de ser imposible cuando la ejecutaban seres mucho más débiles.

Esta es una de las buenas obras que realizará la justicia social cuando el proletariado haya logrado romper las gruesas cadenas del capitalismo.

León CASTILLO.

Camaradas: Una vez leído el periódico, no lo tires. Dalo a otro obrero para que lo lea.

LA VIDA SINDICAL

Huelgas y reclamaciones e información general

INTERIOR

DE CARMEN.—Por los caídos en Gualeguaychú. — Asamblea. — Balance. — El Sindicato de Estibadores ha levantado una suscripción voluntaria a beneficio de las viudas de los caídos en Gualeguaychú el 1o. de Mayo.

Han contribuido los siguientes compañeros: con $ 2: Mateo Beyrenes; con $ 1: Teófilo Olguín, Vicente García, Cándido Freites, Antonio Freites, Domingo Carranza, Ernesto Compagner, Juan Matías, Juan L. Piñón, Miguel Jaliffe, Dionisio Peralta; con $ 0.60: Dionisio Pereyra; con $ 0.50: Damián Alzugaray, Francisco Bocchiado, Sebastián Rivarola, Sebastián Ribonetto, Félix Cortínez, Avelino Topeiro, David Barrera, Nicolás Agostinelli, Ramón Figueroa, Ramón Gómez, H. R. Varela, Segundo Tobares, Eusebio Varela y Camilio Puebla. Total, $ 19.60, que se ha girado al tesorero de la F. O. R. A.

—En la asamblea de estibadores que se efectuó el día 3 del corriente, el compañero T. Olguín hizo la siguiente proposición: Dar de baja a 52 socios por morosidad y malos compañeros; las bajas se realizarán en la siguiente forma: diez obreros por cada domingo de los cinco que tiene el corriente mes.

La asamblea lo aprobó por unanimidad, empezando a dar de baja a los siguientes: Gregorio Jiménez, Juan L. Lucero, Tránsito Canelo, Domingo Miotti, Enrique Lucci, Pilar Freites, Angel Falcones, Pedro Sanchez, Amado Tala y Máximino García.

Esta asamblea aprobó el siguiente balance:

Activo: depósito en caja de ahorro, pesos 600; En tesorería, $ 124.35; en secretaría, $ 150.55; total, $ 870.90.

Pasivo: Empréstitos, $ 85; cotizaciones que adeudan al sindicato, $ 400; total, $ 485. Saldo a favor, $ 389.50.

LINCOLN. — Resoluciones de asamblea. — El 24 del corriente el sindicato de albañiles verificó asamblea general extraordinaria, a objeto de tomar alguna resolución, frente a la actitud asumida por los patronos, de imponer lo que en jerga capitalista denominan "trabajo libre".

Esta provocación, ha partido de las casas Colombo, Murguiondo y Andrés Pérez y Cía., las cuales — según versiones — han experimentado serias pérdidas por no poder operar con artículos boicoteados, ya que los obreros federados se resistían a trabajar en esas condiciones.

Dado que, a pesar de no existir conflicto, es muy probable que él se produzca, la asamblea al considerar este asunto, acordó:

1o. No comprar y efectuar la mayor propaganda posible, para que nadie compre mercaderías en las casas mencionadas, las cuales a los efectos consiguientes serán constantemente vigiladas.

2o. Prestar todo nuestro apoyo a la F. O. Local e insinuarle la conveniencia de que patrocine actos públicos a fin de protestar contra los atropellos perpetrados por policías y liguistas, contra los trabajadores del país.

3o. Expulsar a todo socio que sin mediar causas atendibles, se abstenga de concurrir a las asambleas, y no permitir su intromisión en los lugares de trabajo, en que las tareas se realicen con personal federado.

RIO CUARTO (Córdoba) — Triunfo de la huelga de obreros ladrilleros. — Después de una semana de huelga, los obreros ladrilleros han obtenido un completo triunfo. El pliego de condiciones presentado en su oportunidad fué firmado íntegramente por los capitalistas.

En un primer momento, éstos, encabezados por Angel Nimes pretendieron quebrantar la organización, lo cual no pudieron realizar por la decisión y unanimidad que pusieron de manifiesto los huelguistas.

El capitalista mencionado se propuso al día siguiente de declararse el conflicto conducir una chata cargada, pero después abandonó ésta en la vía pública. Más tarde solicitó el concurso de la policía, pero no pudo salir del paso.

Por lo cual, a pesar de ser el más reaccionario fué uno de los primeros que aceptó las reclamaciones formuladas por los trabajadores. Este triunfo contribuirá en gran parte, a fortificar nuestra organización, acrecentando las convicciones de los hombres honestos en un futuro de bienestar común.

VILLA ANGELA (Chaco) — Esta es una importante población del territorio nacional, que cuenta a veces con miles de trabajadores. Sin embargo, no hay aquí una organización capaz de defender los intereses sagrados del trabajo. En consecuencia, las condiciones de los obreros son muy malas. Los salarios son bajos y la pensión carísima, además de lo deficiente de todo lo relativo a la vida y comodidad.

Vez pasada, los braseros ocupados en obras de terraplenamiento abandonaron el trabajo durante 24 horas por lo exiguo de la retribución por metro cúbico. Ante esta actitud decidida de los trabajadores se les concedió un pequeño aumento.

Como se ve, cualquier esfuerzo enérgico de nuestra parte da su resultado, pero si fuera organizado todo el elemento productor sería mucho más provechoso el resultado.

Se encuentran actualmente aquí trabajadores que han practicado el principio de organización en otros puntos, principalmente en "La Forestal", y sería de desear que pusiesen en actividad esas energías poderosas que tan brillantemente se pusieron de manifiesto obteniendo mucho bien en favor de la clase explotada.

Hay el propósito de publicar un manifiesto llamando la atención de este proletariado para que ocupe su puesto en la lucha. A este efecto, se piensa pedir la cooperación de la F. O. R. A. con la cual se levantó tan poderosamente la clase obrera del Chaco.

Espero poder comunicar pronto algo concreto respecto a la formación de una organización sindicalista, que sea el baluarte de los derechos obreros.

TOLOSA — Festival conmemorativo. — El 29 del mes ppdo. se realizó en la "Unión y Fratellanza" de esta localidad el festival organizado por los obreros ferroviarios en conmemoración del primer aniversario de la Confraternidad. Con una nutrida concurrencia abrió el acto el compañero Tomás Petragnani, quien con elocuentes y sencillas palabras explicó la importancia de la fecha que se conmemoraba.

Terminó haciendo votos por el engrandecimiento de las fuerzas ferroviarias. Acallados los aplausos que coronaron sus últimas frases, presentó al compañero José Paz, delegado de la F. O. R. A. Este compañero ocupó la tribuna durante una hora.

Habló del papel preponderante que le está asignado en el movimiento obrero a los trabajadores del riel y su importancia vital en la post-revolución.

A grandes rasgos bosquejó el último movimiento y al referirse a las muertes y encarcelamientos de muchos camaradas recordó al gran Sarmiento, cuando dijo: "Bárbaros, las ideas no se matan", ni se encarcelan. Fué, también, materia de un detenido estudio por parte del compañero Paz la obra nefanda de la "Liga patriótica". Señaló los peligros de la misma en el futuro si los trabajadores no se aprestan a defender sus propias vidas. Recordó, además, que la burguesía fué revolucionaria durante la época del feudalismo, y nada debía sorprenderle la humana aspiración de los trabajadores. Una salva de aplausos mereció la labor de nuestro compañero.

Terminó el festival con un gran baile familiar.

SAN JOSE DE LA ESQUINA — Importante asamblea — Un conflicto en perspectiva. — La Sociedad Estibadores Unidos se reunió en asamblea general ordinaria el día dos del corriente.

Siendo las 20 horas y 30 minutos, declaró abierta la sesión el camarada presidente, Domingo Córdoba. Luego hizo uso de la palabra el secretario, Patricio Roldán, quien manifestó que esta asamblea general ordinaria era para nombrar tres compañeros para que reemplazacen a los compañeros salientes por haber terminado su período de seis meses, siendo los salientes el secretario y dos vocales. Primero se propuso para secretario al camarada Juan C. Carbajal, y, por otro lado se mociona en el sentido de que el compañero Patricio Roldán continúe otros seis meses en la secretaría. Puestas a votación ambas proposiciones, por gran mayoría es aprobada la última, quedando, en consecuencia el compañero Roldán. Luego se pasó a elegir delegado de la casa José M. Cárcano y Cía. resultando electo el compañero Ramón L... to en reemplazo del compañero A. Vilche; para la casa Arredondo Hnos. en reemplazo del compañero Elías Díaz fué nombrado el compañero Narciso Ceballos.

A continuación se da lectura a una nota pasada por los señores cerealistas de la localidad, donde nos acusan de no cumplir el contrato firmado. Pero claramente se ve lo falso de este argumento, siendo, por el contrario que los señores cerealistas están afectados por el pacto solidario que se llevó a cabo con los conductores, estibadores y oficios varios. Días pasados ocurrió un caso en la casa Arrondo Hnos. Aparecieron dos carros cargados con cereales de un colono de apellido Vila, siendo que sus carros no eran de la sociedad. El secretario de los conductores, Gregorio Rodríguez y Agustín Mansilla le cortaron la descarga y después le digeron que una vez terminado de descargar no volviera más, a lo cual accedió el colono. Y la casualidad que el colono tenía una troja de maíz, lo vendió a José M. Cárcano y Cía., y le dijo a dicho cerealista que él mismo con sus carros le trajese el cereal, a lo cual el colono contestó no animarse manifestándole lo ocurrido con el cereal para la casa Arrondo Hnos., o la cual replicó el cerealista que le llevara el cereal que lo descargaría. Después de tres o cuatro días apareció el colono con sus carros con cereal. Avisado el secretario de los conductores y estibadores éste intervino y después de muchos trámites se le permitió descargar.

Y la mencionada nota está basado en que nosotros teniendo un pliego de condiciones firmado sin ninguna relación con los conductores y éstos, por separado, otro pliego sin relación alguna con los estibadores y al hallarse ante la solidaridad de los tres gremios se quedan atónitos y buscan atacarnos diciendo que nosotros hacemos mal de defender derechos de otros, y "que cada cual se defienda como pueda", y basados en eso nos mandan la mencionada nota, en la cual nos atacan en grande.

Para entrevistarse con los cerealistas y discutirles el punto se nombraron dos compañeros de los estibadores y dos de los conductores.

ROJAS. — Sindicato de oficios varios. — Patrón demandado por cobro de pesos — El Sindicato de Oficios Varios, cuya tendencia revolucionaria es acogida con viva simpatía por el proletariado local, votó por unanimidad en la reunión del 3 del corriente la siguiente orden del día: "Solicitar de todos los hombres sinceros que militan en la organización sindical, a que redoblen y empleen sus energías para la pronta unificación de las fuerzas obreras, por ser ella una aspiración fundamental en la hora actual."

En la misma asamblea se reunió la comisión administrativa de dicho sindicato, quedando constituída en la forma siguiente: secretario general, Alberto B. de Nigris; secretario de actas, Antonio Rodríguez; tesorero, Francisco J. Gassi; vocales: Inocencio Santano y Pedro Ihiarramuno.

—El casi "patrón" de un molino harinero Francisco Sabato que entrega a los chacareros 82 kilos de harina por 800 kilos de trigo, ha sido demandado por cobro de pesos por el tesorero de la F. Obrera Local compañero Arturo Carrasquera, quien trabajaba de fideero en la "casa" del arriba mencionado, y que se ha rehusado a pagar los jornales que corresponden a dicho obrero.

Demás está decir que la "casa" Sabato a pesar de estar señalada como socialista reformista acostumbra a insultar y golpear a los obreros como el caso de Humberto Santoro, y ahora tiende a no pagar a los obreros.

El anciano Juan Torriglia también está en camino de entablar demanda contra el mismo "patrón" por idénticas causas que la de Carrasquera.

DE LA PLATA. — Velada y conferencia. — La Federación Obrera Local llevó a cabo una velada cinematográfica y conferencia el día 2 del corriente en el "Cine Hall", con fines de solidaridad, en atención a varios pedidos formulados a los sindicatos de esta ciudad, dignos de especial interés, de los cuales su enunciación implica reconocimiento y sentimiento de clase: socorros a las víctimas de Gualeguaychú, pedidos de solidaridad pecuniaria por los huelguistas de Puerto Deseado, Concepción del Uruguay y Estudiantes del C. N. de La Plata.

Nuestra velada fué regularmente concurrida, cumpliéndose el programa en todas sus partes. Se exhibió la cinta que lleva por título "Intolerancia"; la orquesta ejecutó varios himnos revolucionarios que fueron coreados por la concurrencia y en los entreactos hablan F. Rodríguez Cometta y Pedro C. Alegría, delegados del Centro Estudiantes del C. Nacional y secretario general de la F. O. R. A., respectivamente. El primero pronunció un interesante discurso:

Dijo que la escuela no debe ser un instrumento con el cual la burguesía aseguro su predominio de clase ni tampoco deberá crear esa mentalidad que acate el orden actual con sus leyes y reglamentos, sin estudiar lo que significa en sí. Somos en la escuela lo que el obrero en el taller: revolucionarios; por eso esperamos que en esa identidad de principios marchar unidos.

Pidió a los trabajadores se preocuparan del movimiento estudiantil y se hicieron eco del mismo en los periódicos que edictan. Terminó recordando el momento por que atraviesan los estudiantes del colegio nacional por la actitud reaccionaria adoptada por los hombres que componían el Consejo Superior de la Universidad.

La presencia del secretario general de la F. O. R. A. camarada Pedro C. Alegría fué saludada con una salva de aplausos cuando se dispuso a dirigir la palabra.

Se refirió a la liga patriotera argentina para significar la inconsistencia de sus principios cuando los cimentan sobre la "nacionalidad", siendo ésta la menos en peligro porque el propósito de aquélla es realmente la defensa del capital extranjero, reafirmando esta declaración en su carácter de obrero auténtico del país y conocedor profundo del alma de los trabajadores nativos.

Expuso la obra que la F.O.R.A. había realizado al contribuir para que fuera disminuída la sujeción bárbara en que vivían los indios ocupados en el norte argentino para quienes no habían alcanzado las leyes que el parlamento había dictado, después de empeñosas gestiones. Y que el pago de los salarios en efectivo sólo había alcanzado su sanción cuando la F.O.R.A. organizó y proveyó de los conocimientos de la acción sindical a los "parias del norte".

Cerró su elocuente discurso con una incitación a oponerse con todas las energías al avance de la liga patriótica. Fué muy aplaudido.

El poco éxito pecuniario de la velada, será compensado en parte por listas de suscripción ya en circulación, cuyo producto se destinará a Gualeguaychú, Puerto Deseado y Concepción del Uruguay. En cuanto a los Estudiantes del C. N. los sindicatos votarán una cantidad de sus fondos.

BALCARCE — Pliego de condiciones — Boycott — Huelga de carpinteros — Velada y conferencia por un delegado de la F. O. R. A. — El Sindicato de Obreros sastres, Costureras y Anexos, que en el mes de enero último dejó sin efecto una huelga, después de sostenerla con todo entusiasmo por espacio de un mes, ante la imposibilidad de seguirla por el gran número de mujeres que ella comprendía, quedando desconocido el sindicato por los dueños de sastrerías y unos cuantos traidores que están al margen del sindicato por haberlos éste expulsado de su seno por crumiros crónicos. Este sindicato ha elevado un pliego de condiciones el lunes último a los patrones de sastrerías por el cual exigen solamente el reconocimiento del sindicato, cláusula que constituyó siempre la mayor pesadilla de los patrones.

Estos valientes obreros, no obstante tener unos cuantos inconscientes dispuestos ha "impedir" su obra revolucionaria y de emancipación, se presentan a la lucha decididos y entusiastas con el convencimiento firme de que la lucha será cruenta pero que han de vencer y darles el merecido ganado con demasía a los imbéciles traidores.

Si no es aceptado el pliego, los obreros piensan declarar la huelga general o parcial, según conveniencia de los mismos.

—En represalia con la última huelga general, como informé en mi anterior correspondencia, los obreros gastronómicos fueron rechazados algunos por los patrones del ramo al reanudar las tareas, resolviendo los obreros establecer un turno a fin de poder "vivir todos" en las plazas que los patrones decían cubrir por seriles suficiente en aquella emergencia, pues abrigaban el propósito de romper el sindicato mediante la treta de no "necesitar" más que la mitad del personal que empleaban antes de la huelga.

Al llegar el turno primero en el bar ... "Moderno", los dueños de este establecimiento lo rechazaron manifestando que en "su casa" no era sólo donde se podía trabajar y que por lo tanto ellos no aceptaban el turno.

Esta actitud de los patrones que entrañaba la primera etapa de un rechazo general y los antecedentes anotados, determinó a los obreros del sindicato de la Unión Gastronómica a declarar el boycot al bar Moderno de los señores Erbeta Hnos., y solicitar su apoyo a la F. O. Local. Esta apoyó sin vacilaciones dicho boycot y designó del seno del consejo un comité encargado de seguir la propaganda debida del boycot al bar y a las panaderías "La Industrial", "El Globo" y "La Higiénica", declarado hace tiempo por el sindicato de obreros panaderos y apoyado por la F. O. Local.

El comité pro boycot sigue sin descanso la propaganda debida. En el bar se ha empezado a hacer sentir la falta de concurrencia especialmente obrera, desde que salió el primer manifiesto declarándole el bloqueo. Aunque la liga de patrioteros que viven en esta localidad realiza inauditos esfuerzos para evitar la derrota de los capitalistas, el boycot lo sienten pesado y se cree que por lo menos el bar muy pronto pedirá auxilio a la Federación Obrera Local.

—La huelga de obreros carpinteros, decretada hace dos meses por no haber aceptado los dueños de carpinterías un pliego de mejoras enviado por los compañeros del Sindicato de Obreros Carpinteros y Anexos, sigue en el mismo estado del primer momento. Los obreros siguen firmes en sus puestos de combate convencidos que pronto obtendrán el merecido triunfo. Los patrones ya empiezan a torcer las piernas que esta vez parecía que tenían bien tiezas.

—El Sindicato Obrero del Afirmado y Anexos organiza una velada y conferencia para el día 26 del actual a objeto de conmerorar el aniversario de la fundación de Sindicato.

Para hacer uso de la palabra en dicho acto, han solicitado un delegado a la F. O. R. A., deseándose que sea el compañero Félix Godoy. El acto se llevará a cabo en el bar "Balcarce" a las 20 horas.

CURTIEMBRE — A raíz del conflicto producido en ésta hace diez y seis días, el sindicato de esta localidad resolvió solicitar delegado a la F. O. P. para hacer algunos trámites con respecto al conflicto. El compañero que vino como delegado es Daniel Alvaredo, que tuvo ocasión de pulsar el ánimo de los compañeros en huelga y manifestó ayudar en todo lo que le sea posible, porque, indudablemente, creyó que encontraría debilidad en el gremio. Vió que es todo lo contrario. En nuestro gremio hasta hay una resistencia eficaz y al parecer infelices que se prestan como instrumento, muy duradera.

El compañero delegado dió tres conferencias y al día siguiente de haber venido visitó las casas del embrutecido burgués B. Solari que representa la firma Stagnaro y Solari. Este Este contestó que no quería saber nada de sociedad y que las organizaciones en todas partes se habían terminado., etc., etc.

A este respecto, el compañero delegado disertó por la noche en su conferencia, por espacio de una hora y media, demostrando a los compañeros todas las maniobras que pone en práctica el capitalismo para hacer desaparecer la organización, gastándose una cantidad de dinero para pagar a los cegados por un puñado de oro.

Pero ... en Curtiembre sucede lo contrario. Aquí no solo son inconscientes sino que los hacen trabajar trece y catorce horas como antiguamente los hacían trabajar, y les rebajaron $ 2.50, es decir, cuando reconocían al sindicato se pagaba $ 7.50, hoy solo ganan $ 5, quiere decir que son agradecidos del patrono por que les da trabajo y el beneficio que recibirán de él mañana cuando nosotros triunfemos, es que serán mendigos que andarán implorando que los amparen, que los recojan en el seno de la sociedad para así poder ganar el pan.

Hombres infames y sin un poco de amor propio para dedicarse a sus hijos y compañera a lo que una de ellas le aplicó el boycot a su compañero por haber salido de las filas organizadas para ir a carnerear, habiendo sufrido en otras ocasiones las consecuencias de la huelga y se debilitó y fué a ocupar un puesto de carnero, haciéndose mal a sí mismo como a su familia.

—Los compañeros que forman parte de los cuerpos directivos conocen el procedimiento del ex compañero Espinosa.

Siendo secretario general, militante activo durante su actuación en nuestro gremio, y en un momento efectuó un cambio notable: presenta su renuncia indeclinable y al otro día va a ocupar un puesto en el mostrador del mismo burgués en conflicto; es decir, se produjo el conflicto una vez estando él empleado. Creería el burgués que no tiene carácter individual según la brusquedad con que recibió al compañero Alvaredo. Supuso que sacándolo a Espinosa del gremio moriría el sindicato, pero no sucedió así. Creyeron conquistar todo el personal federado y se frustraron sus pensamientos; algunos creyeron en las promesas que les hacían; es de suponer que les perdonaría las cuentas y volvieron al trabajo, de nuestra filas, los nombrados: Nicanor Piñaranda, Ceferino Ronúan, Pedro Portillo, Baldomero Bello, Jacinto Portillo, Transito Vergara, Emiliano y Felipe Cabaña, Damián González, Teófilo Nadal y los recibidores galponeros Angel Rey y Esteban Reyer, que en otra ocasión, por insistencia de Espinosa nos plantamos en huelga hasta tanto le firmaran el pliego de condiciones y se afiliaron a los recibidores de cereales y anexos en Buenos Aires, los cuales no supieron cumplir con sus deberes de federados. Nuestra organización no ha muerto y nos ha de coronar un nuevo triunfo. Hoy como ayer nos encontramos con suficientes fuerzas para afrontar la lucha y una vez más hemos de gritar ¡Viva la F. O. R. A., F. O. M. y todas las entidades obreras!

CARMEN DE ARECO — Actividad sindical — Versiones tremendas — El Sindicato de los obreros agrícolas y anexos, en su reunión de la C. A. ha resuelto convocar al gremio a una asamblea general para el domingo 17 del actual, a fin de tratar, de la organización de una conferencia pública en unión con los demás sindicatos adheridos a la F. O. R. A.; Nombramiento de dos miembros de C. A. dimitentes y renovación de la mitad según estatutos; Efectuar una rifa a beneficio del sindicato; iniciativa para constituir un sindicato de oficios varios y constituir luego la F. O. Local.

Después de un rudo combate interno por la cizaña patronal, en su asamblea del 25 ppdo. se reafirmó la Unión Carreros de ésta, nombrándose íntegra la C. A.

El Sindicato de Albañiles y Anexos sigue su acción diaria despacio pero proficua. Este Sindicato fácilmente cooperará en la conferencia pública próxima a realizarse.

El sindicato de Obreros Panaderos está manejado por una persona de idea que dice avanzada, pero refractario a hablar de asuntos gremiales con otros compañeros de otros oficios.

Los gremios locales están algo fuertes pero se necesitaría una persona capaz y dispuesta al sacrificio para dedicarse con mayor eficacia.

—Corren versiones de que ha venido a esta un comisario con tres gendarmes a la cola, dispuestos a disolver cualquier acto obreros. El actual, apellidado Oyhanarte, hombre completamente corrompido por el juego ha sido trasladado.

Veremos qué nubes se descargan sobre esta población con esos anuncios de tormentas y malones.

DE PERGAMINO— Fallecimiento de un compañero — Ha fallecido en ésta el muy apreciable compañero Antonio Graniel, después de una corta enfermedad, el día 28 de Junio.

El extinto era socio del Sindicato de Estibadores, el cual se hizo cargo de todos los gastos de su enfermedad y sepelio.

Su pérdida ha sido muy sentida.

Al acto de la inhumación de los restos concurrieron los federados del gremio de estibadores y numerosos amigos.

La madre del extinto compañero pide la publicación de la siguiente carta:

Pergamino, Julio de 1921 — Director de LA ORGANIZACION OBRERA. — La que suscribe y firma la presente tiene el honor de dirigirse a usted pidiéndole encarecidamente quiera hacer público el agradecimiento que sentimos todos los miembros de la familia del extinto Antonio Graniel, fallecido en esta localidad el día 28 del mes ppdo., hacia los miembros de la Sociedad de Resistencia de estibadores, por la sin par conducta observada durante el período de enfermedad del antes nombrado y aún después del funesto desenlace.

Por eso me dirijo a usted para que por medio de ese gran portavoz de la clase trabajadora haga presente lo que antes expongo para que esta conducta sirva de ejemplo a los obreros federados de esta ciudad.

Sin otro particular salúdale. — Rosa B. de Graniel.

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA